

Cristóbal Allende, Desirée. **La integración social de la juventud cubana a principios de siglo: los jóvenes calificados de ciudad de La Habana.** Informe final del concurso: Democracia, derechos sociales y equidad; y Estado, política y conflictos sociales. Programa Regional de Becas CLACSO. 2000.

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/1999/cristo.pdf>



CLACSO

BIBLIOTECA VIRTUAL DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

La integración social de la juventud cubana a principios de siglo: los
jóvenes calificados de ciudad de La Habana

Desirée Cristóbal Allende
CIPS

Concurso para Jóvenes Investigadores

Programa de Becas CLACSO-ASDI
1998-1999

Ciudad de La Habana
2000

INDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
II.	MARCO REFERENCIAL. JUVENTUD, DEMOCRACIA, I NTEGRACIÓN SOCIAL: BREVES ANOTACIONES TEÓRICO-HISTÓRICAS.....	3
III.	PROBLEMAS Y OBJETIVOS.....	10
	LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LA JUVENTUD CUBANA A PRINCIPIOS DE SIGLO: LOS JÓVENES CALIFICADOS DE CIUDAD DE LA HABANA (UN ESTUDIO).....	12
	IV.1.	
	Educación, trabajo y participación sociopolítica. Comentarios para una contextualización.....	12
	IV.2. Los jóvenes calificados de Ciudad de la Habana (Un estudio).....	15
	IV.2a. Educación.....	16
	IV.2b. Trabajo.....	19
	IV.2c. Participación sociopolítica.....	22
V.	CONSIDERACIONES FINALES.....	26
	BIBLIOGRAFÍA.....	29
	ANEXO METODOLÓGICO.....	33

“LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LA JUVENTUD CUBANA A PRINCIPIOS DE SIGLO: LOS JÓVENES CALIFICADOS DE CIUDAD DE LA HABANA”

**Desirée Cristóbal Allende¹
CIPS, Cuba**

I. INTRODUCCION.

Acaba de iniciarse un nuevo siglo en la historia de la humanidad. Y con él, la esperanza de un mundo más justo y democrático para todos alcanza nuevas dimensiones. Sin embargo, no son pocos los retos que hay que enfrentar. El siglo que ha “quedado atrás”, especialmente sus tres últimas décadas, ofrece un saldo nada alentador en materia de democracia, equidad y justicia social para las grandes mayorías.

La globalización capitalista, que logra hoy acelerados ritmos de expansión, y la implementación de las políticas neoliberales en buena parte de los países del planeta, pero sobre todo el modelo impuesto y asumido por los gobiernos autoproclamados democráticos de los países subdesarrollados, lejos de significar desarrollo y progreso, justicia y equidad, han convertido a nuestras regiones en las de más altos índices de pobreza, exclusión social y desigualdad.

En ese contexto, y ante los cada vez más visibles procesos de desintegración social y nacional que van teniendo lugar, el tema de la democracia se convierte en un punto de análisis obligado, en el que la evaluación de la equidad y la justicia social, como factores que pueden garantizar la Integración Social, resulta cada vez más inevitable e imprescindible.

Para los jóvenes específicamente, su importancia es aún mayor, pues como se sabe ellos constituyen uno de los grupos en los que estos fenómenos consiguen un más fuerte impacto.

¹ Egresada de la carrera de Sociología en la Universidad de la Habana (1997). Aspirante a Investigadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Ciudad de la Habana.

Está demostrado que una efectiva Integración Social pasa, en primer orden, por la capacidad que el sistema tenga para integrar a la generación joven, pues es esta la que, en última instancia, garantiza el futuro de cada sociedad y es entre sus miembros que se localizan las mayores potencialidades para el desarrollo.

En la actualidad, esos procesos de Integración Social de la juventud dependen cada vez más del acceso a la educación, el empleo y la participación sociopolítica. Sin embargo, en los últimos años los fenómenos acontecidos a nivel mundial –incluso aquellos que por su naturaleza tienen un significado positivo, digamos, los niveles de desarrollo científico-técnico alcanzados por la especie humana- han puesto en tensión dicha relación. La desigualdad social es hoy mayor; y se registra un incremento de la polarización al interior de las sociedades, incluso de aquellas industrializadas, cuyos efectos más visibles amplían el espacio para la evolución de tendencias de desintegración social.

En ese marco, la experiencia cubana resulta particular, después de cuatro décadas de desarrollo de un proyecto revolucionario cuyos máximos beneficiarios han sido siempre los grupos más jóvenes. A pesar del derrumbe del muro de Berlín y del acoso del gobierno de Estados Unidos, el proyecto socialista cubano, mantiene todavía muy importantes logros en ese orden, que le dan sentido en la práctica al objetivo de una verdadera participación democrática.

El trabajo de investigación que se presenta pretende, como objetivo general, evaluar algunos elementos claves del proceso de Integración Social de la juventud cubana, que expresan fortalezas y debilidades del proyecto de la Revolución para garantizar justicia social y espacios de participación a las nuevas generaciones.

II. MARCO REFERENCIAL. JUVENTUD, DEMOCRACIA, INTEGRACIÓN SOCIAL: BREVES ANOTACIONES TEÓRICO-HISTÓRICAS

La juventud como grupo social ha constituido, a lo largo de la historia del último siglo, pero sobre todo, en su segunda mitad un tema central de preocupación y reflexión para los políticos y los académicos a nivel mundial. En ese sentido debe subrayarse que, más que en muchos otros casos, el giro de las investigaciones ha estado determinado por los acontecimientos y situaciones de naturaleza sociopolítica que se han estado dando, o, por lo menos, esa relación en este caso ha trascendido de una manera mucho más evidente.

Las últimas dos décadas del siglo que acaba de concluir fueron particularmente elocuentes en ese orden. Desde la política, las circunstancias llevaron a la Organización de Naciones Unidas (ONU) a declarar al año 1985 como “Año Internacional de la Juventud”, y este hecho, que promovió entre los gobiernos a nivel mundial un conjunto de esfuerzos encaminados a establecer políticas nacionales de juventud, tuvo una profunda incidencia en la manera en que hasta ese momento se venían produciendo las investigaciones en relación con el tema.

En el área de Latinoamérica, específicamente, tales acontecimientos alcanzaron una dimensión particular. Es importante tener en cuenta que en la región el decenio iniciado en 1980 –denominado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) como la “década perdida”– impactó de manera profunda y determinante al grupo juvenil, convirtiéndolo en uno de los más importantes blancos de los procesos de exclusión social.

Como se señala en un importante trabajo sobre el tema –Las Investigaciones sobre Juventud en América Latina, de las autoras cubanas M. Isabel Domínguez y María Elena Ferrer– “ante la creciente importancia de la juventud y en medio de una crisis profunda, resultaba imposible ya el enfoque reduccionista que pretendía resolver el problema de los jóvenes mediante programas de recreación, deportes o de uso del tiempo libre” (Domínguez y Ferrer, 1992: p. 40) que era en definitiva el que había estado prevaleciendo hasta ese momento.

No voy a detenerme a explicar aquí, por tanto, lo que fue el desarrollo de esas investigaciones; considero que el trabajo antes mencionado lo aborda de una manera bien profunda. Baste apuntar, para los fines de nuestro estudio, que tal y como señalan estas autoras –y con lo cual coincidimos a partir de nuestras propias lecturas– más allá de las limitaciones de los análisis obtenidos, los producidos a partir de esta época tienen en primer lugar el mérito de permitir una visión de la juventud latinoamericana, de los distintos grupos que la componen y de los diferentes problemas que la afectan, mucho más profunda de la que existía a inicio de los 80, y convierten al continente una de las áreas del mundo donde más se conoce sobre los procesos a esta asociados.

Entre las temáticas principales que, independientemente de los enfoques y el tipo de abordaje, han estado en el punto de mira de estos trabajos se encuentran la marginalidad, los movimientos estudiantiles y juveniles en general, la participación política, los procesos de socialización (vistos a través de tres indicadores básicos: la familia, la educación y el empleo) y más recientemente la exclusión social, como proceso diferente a la marginación.

Este último enfoque específicamente, alcanza hoy gran relevancia y trasciende los marcos de la investigación propiamente para convertirse en una preocupación de numerosos gobiernos y organismos internacionales. La celebración, hace apenas dos años de la IX Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud en Lisboa bajo el lema “Derechos de los jóvenes: un compromiso de todos” deja bien claro que desde 1985 y hasta la actualidad, la situación del grupo juvenil no ha cambiado sustancialmente y, sin embargo, las condiciones para su inserción social se han vuelto mucho más complejas y difíciles.

La recuperación de los índices macroeconómicos de los países de la región durante la década de los 90, como resultado de las políticas implementadas por los gobiernos “democráticos” en los mismos, no ha significado en lo absoluto mayores niveles de inserción social, específicamente del grupo juvenil. Y aunque según algunos datos, este crecimiento en la economía impulsó el aumento de las inversiones en educación, por solo citar un ejemplo, en un 50% en relación con la década del 80, según opinión de Daniel Filmus en Conferencia dictada en la Universidad de la Habana en el año 1999, eso solo iguala las condiciones existentes en la etapa anterior. Y “si bien se registra un crecimiento en la Educación, la tendencia más importante hoy es la que evidencia una polarización del sistema educativo (una escuela de altísima calidad para unos pocos y una escuela pública que funciona más en el sentido de una socialización política y de los aspectos ideológicos que de las competencias)” (Filmus, 1999); conjuntamente con la no existencia de garantías para un mayor acceso al empleo o una mayor equidad, menos aún de un proceso de movilidad social ascendente.

En el caso de Cuba, el carácter de las investigaciones sobre la Juventud también ha sido trabajado con anterioridad. En ese sentido, estudios de la socióloga María Isabel Domínguez -que retomamos aquí por parecernos de gran profundidad- señalan como en nuestro país las reflexiones sobre la formación de la juventud y su papel en la sociedad cuentan con una larga tradición en el pensamiento social cubano que se remonta al siglo XIX de nuestra historia y las ideas ético-pedagógicas de Varela y Martí, para luego aparecer, ya en el presente siglo, vinculadas al quehacer político de Mella y Martínez Villena y, más recientemente, al pensamiento de los más importantes ideólogos de la Revolución.

A partir del triunfo revolucionario de enero de 1959 el tema adquirió una gran relevancia y formó parte del debate de ideas de la primera década, dado al papel desempeñado por la juventud en el proceso de transformación social en toda esa etapa. Luego, los estudios atravesaron por dos etapas fundamentales que de conjunto abarcaron el

período de 1969 y hasta 1985, denotando como rasgos principales, entre otros, la atención a elementos de la conducta y atributos de la conciencia de los jóvenes, generalmente orientados hacia el grupo de estudiantes, y sin considerar la acción de las instituciones, que condujeron poco a la reflexión teórica y a interpretaciones de carácter global (Domínguez, 1995a: pp. 85-86).

Desde el punto de vista teórico, es oportuno señalar que las investigaciones en su mayoría estuvieron guiadas por un enfoque reduccionista de la juventud que ubicó a esta como una fase del “ciclo de vida”, cuya función es la preparación para la etapa adulta, un período de transición entre la niñez y la adultez en el que se potencia la posición de receptor con relación a la sociedad y se crean las condiciones para la reproducción de la vida social.

A partir de 1986 y hasta 1994 se inicia una nueva etapa cuya característica fundamental va a ser la integración de los distintos estudios en proyectos más amplios, organizados como programas de investigación, en los que como objetivos primordiales aparecían la caracterización de la estructura social de la juventud y de los procesos de socialización.

Esta etapa, da cuenta de un importante avance en ese sentido. Entre los principales logros destacan el establecimiento de una perspectiva sistémica para tratar el tema de la juventud y su socialización.

A partir de ese momento fue desarrollada una concepción teórica que permitió superar el carácter general y abstracto que había guiado las formulaciones anteriores y convertirla en una guía para diseñar las investigaciones y, posteriormente, interpretar sus resultados a partir de las circunstancias reales donde tenía lugar la formación de la juventud cubana.

En este sentido, valga adelantar aquí que los resultados de investigación que hoy presentamos, se nutren justamente de aquellas reflexiones, y por eso la concepción de juventud que conduce nuestro análisis es la misma con la cual ha estado trabajando el Equipo de Estudios sobre la Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), al cual pertenezco, y en la que ésta es definida como “una categoría histórico-concreta que designa a un grupo sociodemográfico internamente diferenciado según su pertenencia a la estructura social de la sociedad, en particular a las distintas clases y capas que la componen, a la vez que constituyen su segmento más dinámico y móvil” (Domínguez, 1997a: p. 70). Esta manera de concebir la juventud subraya como determinante la naturaleza de las actividades que se desarrollan en esa etapa, que condiciona un conjunto de relaciones sociales específicas dando lugar a la conformación de la identidad juvenil.

En Cuba, la etapa de la juventud es comprendida entre los 14 y los 30 años, pues se considera que en nuestro caso particular es en esa etapa de vida que tiene lugar el proceso

de maduración –tanto biológica como psicológica y social del individuo² (Aunque, se reconocen por supuesto notables diferencias al interior de ese segmento que permiten la distinción de tres subgrupos específicos: la juventud temprana (14 a 17 años), la juventud media (18 a 24 años) y la juventud madura o tardía (25 a 30 años) (Domínguez, 1997a: p.72)

La crisis económica en que se ha visto sumergida la sociedad cubana a partir del año 90, con sus implicaciones desde el punto de vista social y político hizo que pasaran a convertirse en objetivos claves de la investigación social, pero específicamente de la investigación social sobre la juventud, la evaluación de los efectos de la misma sobre sus diferentes grupos (tanto desde el punto de vista objetivo como subjetivo)

El tipo de resultados obtenidos y la diversidad de los mismos, hizo posible un vínculo más directo de la labor investigativa con el accionar de las distintas instituciones que tienen que ver con los jóvenes.

El balance de esa etapa identificó que el mayor desafío que se presenta hoy consiste en el logro de una mayor incidencia de los resultados que se obtienen sobre la política social y el proceso de socialización juvenil. Sobre todo, porque partimos de tener en cuenta que en la última década la situación de crisis que atraviesa el país, a pesar de los esfuerzos del gobierno en el sentido contrario, ha contribuido a acercar un tanto, en términos de las problemáticas que enfrenta, a nuestra juventud con respecto a la juventud de otras partes del mundo. Aún cuando, por supuesto, se constatan grandes diferencias en cuanto a la magnitud y las dinámicas en que estas se presentan.

Ahora bien, a partir de la consideración de la situación de la juventud a nivel internacional –brevemente esbozada en algunos de los párrafos anteriores- y de las reflexiones que propongo a continuación, aceptaremos que, sin dudas, resulta cada vez más difícil obviar la relación que existe entre esta y cuestiones relativas a la participación democrática como objeto de estudio.

Los temas de la participación democrática y del funcionamiento democrático de las sociedades contemporáneas han sido ampliamente abordados desde de las distintas ciencias sociales y desde las más diversas posiciones ideológicas y constituyen actualmente importantes ejes de análisis y debate a nivel internacional .

Sin embargo, no es mi interés, ni creo que se corresponda con las pretensiones de este trabajo, hacer un recuento de todos y cada uno de los enfoques existentes, sino más bien suscribir justamente aquellos que por su lógica expresen y confirmen el sentido de la relación que inspira nuestro análisis y que será comprendida mucho mejor cuando definamos qué entenderemos por Integración Social.

En ese sentido, nos parece trascendente el hecho de que en la actualidad un importante y creciente número de científicos e intelectuales, sobre todo de Latinoamérica,

² Por lo tanto es el segmento de la población hacia el que se dirigen las políticas de juventud

dediquen una parte significativa de su quehacer al análisis de la democracia y su relación con la desigualdad y la justicia social; Sus posiciones –que parten de visiones críticas de las democracias realmente existentes- plantean una alternativa atendible en la discusión “sobre la consolidación de la democracia”, que se ha venido produciendo, y en la que ha predominado la consideración de los regímenes políticos de América Latina como democráticos por cuanto acuden periódicamente a elecciones en la que los partidos compiten para ocupar los puestos del gobierno .

Esta última tendencia responde a lo que el sociólogo cubano Haroldo Dilla ha denominado “el fervor shumpteriano de la última década”, en la que el término democracia o democratización queda reducido a una propuesta formalizadora de un orden político limitado a elecciones periódicas sobre bases pluripartidistas que permite un reciclaje regular de las élites políticas, tal y como lo formulara Joseph Shumpter hace medio siglo (Dilla, Haroldo, 1995: p. 15)

En ese marco, me gustaría rescatar algunas ideas esbozadas por Pablo Gonzalez Casanova en su artículo ” La Democracia de todos”. En él, se ofrece un esquema de cómo el tema ha sido abordado por las Ciencias Sociales: “la democracia ha sido motivo de estudios empíricos, dialécticos y constructivistas. Pero no cabe duda de que las limitaciones ideológicas y prácticas de los movimientos político-ideológicos que no hicieron de la “democracia de todos” un objetivo central han entorpecido las propias investigaciones, y, que éstas, por su parte, entrañan problemas teóricos metodológicos que es necesario considerar” (González, 1998: p. 28). El llamado que este autor hace justamente a las Ciencias Sociales es a superar tales limitaciones y construir un concepto de democracia universal no excluyente, anticipando que “más que un milagro de una especie de neoliberalismo democrático y social se dará un complejo proceso de luchas por la democracia, la libertad, la igualdad, la autonomía, y con ellas por la justicia social contra la exclusión, el empobrecimiento, la depredación, el parasitismo y la explotación (...). Las ciencias sociales tendrán que estudiar más que hasta ahora los variados caminos, prácticas y opciones de las redes estructurantes y organizantes” (González, 1998: p. 31).

En ese orden, autores como Atilio Borón han señalado que “más allá de la importancia que sin duda tienen los procedimientos y las rutinas institucionalizadas, si la democracia política no reposa sobre una plataforma mínima de justicia social se convierte en una ficción(...) Y si bien la justicia social en términos absolutos es imposible de alcanzar, un cierto mínimo de la misma –históricamente variable por cierto- es absolutamente imprescindible para que un determinado orden político pueda proclamarse democrático y consolidarse a lo largo del tiempo(...) Es muy improbable y más que problemática la sobrevivencia de la democracia en una sociedad desgarrada por la injusticia (Borón, 1998 a : p.5).

También Carlos Vilas en su trabajo “Buscando al Leviatán: hipótesis sobre ciudadanía, desigualdad y democracia” indica: “”Sálvese quien pueda” sustituye al sentimiento de integración “nacionalitaria”. Las enormes distancias entre los más ricos y

los más pobres conspiran contra la solidaridad y el sentimiento de común pertenencia a la *res publica*” (Vilas, 1998: p. 129).

En el caso de Cuba, los análisis enfocan el tema sobre todo desde la óptica de la participación popular propiamente. En ese sentido existen numerosos ensayos, sobre todo de carácter reciente, que a partir de un recorrido histórico dan cuenta de cómo, desde los primeros años de la Revolución esta fue un componente básico del proceso de democratización cubano y de socialización del poder.

Ahora bien, el debate sitúa como uno de los retos más importantes del momento actual, - teniendo en cuenta la propia historia del carácter de esa participación, pero sobre todo las difíciles circunstancias económicas en que el país se encuentra, los cambios socioestructurales derivados de los procesos de ajuste, etc.- al decir de Miguel Limia David, que en lo que se refiere al individuo “se le sitúe en calidad de promotor de derechos y obligaciones y no como su destinatario esencial, privilegiado por un Estado paternal” (Limia, 1996: p. 81)

Esta lógica, conque hasta aquí hemos venido presentando nuestras reflexiones, ofrece una relación estrecha con el tema central de nuestro trabajo: la Integración Social .

En ese sentido, he utilizado como base teórico-conceptual la concepción elaborada por el Equipo Juventud del CIPS a partir de una serie de aproximaciones a la teoría sociológica general y al uso y desarrollo de la categoría en diferentes ámbitos –no solo el académico, también el político-, donde esta es abordada como la compleja red de relaciones que se entreteje entre los tres elementos básicos de su existencia: JUSTICIA SOCIAL, PARTICIPACIÓN Y COHESIÓN NACIONAL.

* Justicia Social, entendida como la real igualdad de oportunidades para el acceso equitativo de todos los grupos e individuos a los bienes y servicios que brinda la sociedad y la ausencia de discriminación de cualquier tipo.

* Participación, entendida no en sentido estrecho, solo como participación política, sino en su sentido más general, por lo que se pone en primer lugar la participación en la vida social y económica a través del estudio y el trabajo. En este caso se considera la participación como el acceso y la presencia real de los individuos y los grupos en las instituciones y organizaciones económicas, sociales y políticas de la nación y la posibilidad de intervenir en las decisiones que le conciernen no sólo como beneficiarios sino también como formuladores de estas decisiones.

* Cohesión Nacional, entendida como el sistema de valores y normas compartidas por los distintos grupos sociales que se configura y modifica en el propio proceso participativo.

El elemento central que sirve como hilo conductor entre cada uno de estos tres factores, es la posibilidad de inserción social real que brinda el modelo social, a la vez que los indicadores para evaluar los niveles de I.S. logrados pasan por la medición de la

inserción alcanzada por los grupos e individuos como expresión concreta en el plano estructural de la justicia social y la participación. (Domínguez y Ferrer, 1997d: p.16).

Coincidimos con las autoras de estos enfoques en el criterio de que aún cuando no existe una relación de equivalencia entre desinserción y desintegración, la presencia de la primera favorece la aparición de la segunda, pues en la medida que los sujetos no encuentran un espacio social adecuado para una inserción provechosa, los nexos colectivos y los compromisos hacia el conjunto se desvirtúan; la cohesión se resiente y pierde efecto la presión de las normas sociales. Por lo tanto, un contexto donde prevalezcan la justicia social y la participación, necesariamente abre espacios para una mayor inserción social de los grupos e individuos, lo que implica, a su vez, mayores posibilidades para una reproducción democrática de la estructura social, entiéndase, oportunidades similares para formar parte de cualquier clase, capa o grupo social.

En sentido más amplio, vale apuntar que el término de Integración Social es uno de los que más larga historia tiene dentro de la teoría sociológica; incluso, en su acepción más general –donde esta alude a la unidad de lo social- viene a ser una especie de línea divisoria de aquella, en la que suelen considerarse como las dos perspectivas básicas la de la integración y la del conflicto. No es nuestra intención recorrer aquí cada abordaje en específico. Existe un serio esfuerzo de sistematización ya elaborado desde donde partimos. Más bien, nos interesaría suscribir algunos de los puntos que nos parecen útiles para hacer más comprensible nuestra postura.

Así, en esa larga historia, es importante mencionar que en el caso de la Sociología Norteamericana de los años 40 y 50 (la cual sienta pauta en el desarrollo de la Sociología en general), esta categoría fue usada como elemento teórico clave para negar la legitimidad de los conflictos y propender a la estabilidad de la sociedad capitalistas a partir de normas y valores compartidos y del control de la conducta desintegradora. Pero en ese sentido, compartimos la idea de que si bien esos factores tienen un papel esencial en la Integración Social no pueden darse al margen de los procesos de integración económica, y por tanto clasistas que se apoyen en determinado marco de justicia social (Domínguez y Ferrer, 1997d: p. 3).

La teoría marxista, que es la teoría del conflicto por excelencia brinda una idea de Integración Social diferente. Según ésta, la misma podrá darse de un modo pleno a partir del hundimiento de la sociedad dividida en clases antagónicas, la superación de la alienación y la participación consciente del sujeto. “Por lo tanto, el marxismo no niega el equilibrio sino su carácter absoluto”. (Domínguez y Ferrer, 1997d: p. 4).

A partir del inicio de los años 80 el término comienza a resurgir en algunos ámbitos, y las dificultades cada vez mayores que se presentan para la integración social de distintos grupos sociales orientan el debate hacia su contrario: la exclusión.

En el trabajo que sirve de base a este enfoque, las autoras señalan que si bien desde

sus primeros momentos el debate teórico había tratado de presentarse como relativamente distante de los problemas sociales, en ese momento el devenir de los problemas concretos y la reflexión que se produce en torno a ellos comienza a marcar el paso del desarrollo teórico del tema. Y es justamente América Latina uno de los escenarios donde renace con más fuerza.

La compleja realidad de los últimos tiempos le ha dado a la temática nuevas dimensiones, y la han convertido en punto de mira recurrente, ya no solo desde el ámbito propiamente académico, sino desde el ámbito político y gubernamental. La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, auspiciada por la ONU en 1995 tuvo el análisis de la Integración social como uno de sus ejes centrales; y, así mismo, la IX Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud –celebrada en Lisboa tres años después- lo apuntó de manera directa, vinculando su análisis al grupo juvenil .

Cada vez con una mayor fuerza gana espacio el enfoque de la integración como polo opuesto a la exclusión y ésta empieza a ser concebida como una condición imprescindible para cualquier proceso de desarrollo social.

En Cuba, específicamente, se participa activamente en todos los foros de debate donde el tema surge, y se han realizado investigaciones que lo analizan desde un enfoque más académico, como los trabajos mencionados antes en calidad de fundamentos teórico-conceptuales del proyecto que a continuación se desarrolla.

III. PROBLEMA Y OBJETIVOS DEL PRESENTE TRABAJO

Como señalan algunos trabajos anteriores a este, en nuestro país, después del triunfo revolucionario, y como regla general las profundas transformaciones económicas y sociales que tuvieron lugar en la sociedad, favorecieron la integración social de la juventud como grupo generacional y como sector dinámico dentro del conjunto poblacional. El aumento de posibilidades para el acceso a la educación, el empleo y la participación social y política, tuvo como sus máximos beneficiarios a los jóvenes, a la vez que fueron ellos mismos los protagonistas de las tareas fundamentales en esas esferas (Ferriol, 1997: p. 91; Domínguez, 1996: p.)

Sin embargo, a partir de los años 90 el propio contexto internacional y la situación de crisis que el país se ha visto obligado a enfrentar, suponen también para Cuba serios retos en el objetivo de garantizar I.S a su población en general, especialmente a sus generaciones jóvenes, que arriban hoy a la vida social en circunstancias sumamente difíciles.

El carácter agudo de la crisis, partiendo de bases económicas, ha encontrado resonancia en muchos ámbitos, entre ellos, la educación, el empleo, y su expresión de esta ha tenido un sentido tanto cuantitativa como cualitativamente.

En ese marco, es que consideramos que un trabajo como el que se presenta, cuya definición plantea el análisis de la Integración Social a través de un estudio con jóvenes calificados de Ciudad de la Habana, estaría contribuyendo a dar respuesta a la interrogante de cuáles son las fortalezas y debilidades de ese proceso al iniciarse el nuevo siglo.

Teniendo en cuenta las características propias del proyecto se decidió plantear las siguientes acotaciones:

1. De los procesos que pueden considerarse para evaluar la I.S., se analizarían como esenciales las oportunidades de acceso a la educación, al empleo y a la participación sociopolítica. En los tres casos se tratarían tanto las posibilidades objetivas como las percepciones de los sujetos en cuestión acerca de estas.

2. De los diferentes grupos sociales que conforman la juventud cubana actual serían estudiados dos grupos claves:

- * estudiantes (de nivel medio superior y universitarios)
- * profesionales graduados, ocupados en diferentes sectores y ramas de la Economía.

Selección que partía de tomar en cuenta no solo el peso que en términos cuantitativos tienen ambos grupos en el contexto de la estructura social cubana, sino también y en primer lugar la importancia que en términos cualitativos reviste en función del desarrollo y la reproducción del proyecto social vigente (entiéndase que estamos hablando del segmento con mayores niveles de instrucción y calificación). El desarrollo de una fuerza de trabajo calificada de altos valores éticos y humanistas, pero también de elevados niveles de competencia fue siempre una estrategia para el desarrollo del país y la sociedad. En la actualidad, su importancia se consolida aún más pues es precisamente su “capital humano” la mayor riqueza que cuenta.

3. La investigación limitaría sus resultados en el plano territorial a la Ciudad de la Habana, aún cuando se enmarcaría el análisis en el contexto nacional, basando este hecho en los siguientes argumentos:

- Es la capital del país.
- Tiene la más baja proporción de población joven en relación con el total de su población, pero concentra casi la quinta parte de los jóvenes a nivel nacional.³
- Es el territorio más heterogéneo desde el punto de vista económico y cultural.
- Concentra un elevado peso en las actividades de administración pública y los servicios, la educación, la salud pública, la ciencia y la cultura; lo que eleva la presencia de trabajadores intelectuales en su estructura social.
- Es el principal polo turístico del país.

³ Tal aseveración la sustentan los más recientes datos estadísticos que señalan que en relación con la proporción de población joven por provincias la media nacional es de un 25,3% y por debajo de ella se encuentra la Ciudad de la Habana con un 20,8%. Sin embargo, en ella se concentra el 17,5% de los jóvenes cubanos, entre 15 y 29 años de edad. (Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico. 1998. Tabla: Población joven por provincias según grupos de edades y sexo al 31 de diciembre de 1998).

Cómo objetivos específicos nuestro estudio se proponía:

1. Evaluar los actuales procesos de acceso a la educación, el empleo y la participación sociopolítica de estudiantes y profesionales jóvenes en Ciudad de la Habana.
2. Conocer las percepciones que tienen estos grupos de la juventud habanera sobre las posibilidades que brinda la sociedad cubana, sus instituciones y organizaciones, para el acceso a la educación, el empleo y la participación sociopolítica.
3. Proponer recomendaciones a instituciones estatales y organizaciones sociales de la Capital del país para el perfeccionamiento de las políticas de juventud en estas esferas.

La hipótesis de fondo que mueve este intento investigativo fue formulada por el Maestro Pablo González Casanova al decir que "La alternativa de una democracia universal que construya mallas de poder en expansión podrá darse desde algunos Estados-nación como Cuba..." (González Casanova, 1998: p. 31).

Son muchos los motivos para creer en ello pero es necesario precisar cuáles son sus efectos reales para sectores claves de la juventud por sus significados presentes y futuros; además de comprender el grado de correspondencia entre los procesos objetivos y las percepciones y representaciones que en el plano de la subjetividad tienen los/las jóvenes sobre los mismos.

IV. LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LA JUVENTUD CUBANA A PRINCIPIOS DE SIGLO. LOS JÓVENES CALIFICADOS DE CIUDAD DE LA HABANA (UN ESTUDIO)

IV.1 EDUCACIÓN, TRABAJO Y PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA. COMENTARIOS PARA UNA CONTEXTUALIZACIÓN

Los procesos de la educación, el empleo y la participación sociopolítica en Cuba, aún cuando siempre fueron objeto de atención desde todos los ámbitos por su papel para la evolución y desarrollo del proyecto socialista cubano, han logrado en los últimos años un lugar especial en la práctica investigativa, debido a los múltiples impactos que inevitablemente provoca sobre ellos la crisis económica que el país enfrenta y las estrategias de reajuste que a causa de esta tienen lugar.

En ese sentido nos remiteremos de manera muy breve, a las tendencias históricas y actuales más importantes señaladas en algunos estudios, como por ejemplo: “Política social cubana: situación y transformaciones” de Angela Ferriol, “Economía y sociedad: los retos del modelo económico” de Alfredo González e “Integración social y juventud cubana: un estudio” de la autora M. Isabel Domínguez, a fin de ubicar en un marco mucho más concreto nuestro trabajo.

Cada uno de estos tres procesos –el acceso al estudio, el trabajo y la participación sociopolítica- se convirtieron -a inicios de la década del ‘60- en tres de los más importantes espacios de inserción social de la población cubana en su conjunto, pero especialmente de los grupos juveniles, que se consolidaron al transcurrir los años como trascendentes indicadores de justicia y participación popular.

En el caso de la juventud, la fuerte inserción social dada a partir de la amplitud y las condiciones con que fuera implementado el acceso a la educación y al empleo, coadyuvó a la participación sociopolítica desde el mismo comienzo, afianzándose así un vínculo de vital trascendencia para el proyecto político y social diseñado.

Algunos de los trabajos mencionados, indican que, en general, aunque con relativos cambios en la manera de expresarse, la participación de los jóvenes en las áreas educativa y laboral se mantuvo con elevados niveles y en aumento hasta la década del ‘80 mientras se registraba para entonces cierto estancamiento de la participación en la esfera sociopolítica estrechamente vinculado –pero no solo- al esquema de institucionalización adoptado por esa época⁴ (Domínguez, 1996:).

En ese sentido, ese decenio es significativo, pues a la vez que se concolidan las tendencias de acceso a la educación, incluida la de nivel superior y la inserción laboral, por otro lado se produce una cierta reducción de la participación sociopolítica.

No es posible abordar aquí el fenómeno en toda su complejidad histórica. Pero sirva apuntar, que a partir de esa fecha en que se inicia el llamado “Proceso de Rectificación”, uno de los temas centrales de las estrategias promovidas pasa a ser la recuperación de los niveles de inserción laboral y política de la Juventud; lo que más que nada refuerza la idea de una voluntad por parte del gobierno en este sentido.

Las organizaciones juveniles específicamente reconocieron esos problemas, encaminando su acción a resolverlos a través de un conjunto de medidas que buscaron una mejor representación de los intereses de los jóvenes.

Así, comienza la década del 90, y a medio andar en el camino de reorientación de aquellos procesos y del funcionamiento político y social en en que Cuba se hallaba, sobreviene la más aguda crisis económica que se ve obligada a sufrir la Revolución en el

4 Esta autora apunta como ese esquema significó la sanción por parte de las instituciones estatales de tareas que en una primera etapa se habían realizado a través de la participación popular. Así, se inició un período de menor incidencia de la participación social y comenzó a expresarse una tendencia a la formalización de los espacios participativos existentes. En esa línea, otros trabajos han abordado el tema realizan una descripción más detallada del mismo; entre ellos: Participación popular en la sociedad socialista cubana: tendencias de su desarrollo ulterior”, de Miguel Limia y “Cuba: participación popular y sociedad”, de Olga Fernández.

transcurso de su historia, recrudescida a fuerza de bloqueo por parte de Estados Unidos y convertida en nuevo determinante de ajustes y medidas.

Tales medidas significaron importantes cambios en la manera de funcionar la sociedad y estos, inevitablemente, condujeron a las transformaciones (tanto objetivas como subjetivas) que con relación a la inserción social, se registraron, especialmente en la esfera de la educación y del empleo.

Por poner los ejemplos más relevantes que los autores a que estamos remitiéndonos señalan, en el plano objetivo en materia de educación la principal transformación -y que se mantiene- lo constituyó la reducción de la matrícula de nivel superior, teniendo en cuenta el ajuste en relación con la disposición de empleos y la política establecida por el gobierno de garantía de plaza para todos los egresados universitarios.

Sin embargo, esta medida se hizo acompañar por otra que consistió en la ampliación de posibilidades de estudios en la enseñanza tecnológica, lo cual se había comenzado a dibujar como necesidad en el panorama educativo desde mucho antes (finales de los 80).

En general, en la actualidad, las tasas de escolarización para los niveles de primaria y secundaria básica permanecen relativamente similares a los existentes a inicios de la década (y si 1989 alcanzaba un 98,3% en total para los niños entre 6 y 14 años de edad, en 1997/98 esa proporción es de un 97,8%), se ha conseguido mantener altos niveles de matrícula en el resto de las enseñanzas. Y en el caso de la enseñanza preuniversitaria, incluso, las cifras son aún más interesantes pues denotan la recuperación de la tendencia a la disminución que había estado produciéndose hasta el '95 (así, mientras en 1992 esta era de 148 731 estudiantes desciende hasta alcanzar en 1995 el número de 78 358, que a partir de esa fecha comienza a recuperarse y logra en 1998 un total de 107551 alumnos)⁵, lo que juega muy bien con la idea de que la relativa devaluación de la educación que tuviera lugar a mitad del decenio, provocada por la ruptura de la línea continua existente entre la calificación, el empleo y las condiciones de vida (a partir de reajustes en el plano socioeconómico: la diversificación de las formas de propiedad, la emergencia de nuevos sectores y actividades económicas y la doble circulación de la moneda) ha comenzado a revertirse aunque muy lentamente, como señalan algunos autores.

Esto último, sobre todo, indica un reacomodo no solo objetivo, sino también subjetivo en relación con la Educación, y hace notar que a pesar de las limitaciones, el acceso a la misma continúa siendo un objetivo primordial del proyecto socialista cubano y una aspiración importante para buena parte de los jóvenes.

En el área laboral, las modificaciones en el ámbito educativo guardan estrecho

⁵ Estos datos son los ofrecidos por el Anuario Estadístico editado por la Oficina Nacional de Estadísticas en el año 1999. Valga aclarar que cualquier análisis de este tipo, claro está, requiere tener en cuenta que la tendencia general indicada por los especialistas ha sido y es a un decrecimiento del total de la población joven del país; la cual, justamente a partir de este año 2000 comenzará a hacerse mucho más evidente

vínculo con la manera en que se empieza a producir la participación de los jóvenes en la esfera ocupacional: por un lado, inciden en ella, pero por otro están condicionadas en buena medida por los cambios que en esta última tienen lugar.

El surgimiento de nuevas fuentes de empleo no estatal y la disminución de este, digamos, que es el rasgo característico de esta etapa -que han señalado los especialistas- en lo que reestructuración laboral se refiere (Gonzalez, 1998: p.) .

Sin embargo, son otras las modificaciones que nos interesa subrayar : la reducción de la presencia juvenil en la fuerza de trabajo técnica (lo que se explica por la reducción en el acceso a la educación superior y también por la menor oferta de empleo en este campo), y la disminución de la ocupación juvenil.

La primera expresa uno de los mayores desafíos que se enfrenta, pues ya hemos destacado la importancia que esta fuerza tiene en la estrategia de desarrollo social y nacional; la segunda , apunta más directamente en el sentido de Integración Social, pues se trata de la existencia de desempleo en contrastación con un conjunto de ofertas de plazas por cubrir.

Por último, en el área de la participación sociopolítica, a partir de sus últimos congresos, las organizaciones juveniles –FEEM, FEU y UJC- se han hecho eco de las implicaciones que para esta area tienen, los cambios del funcionamiento social general, pero sobre todo, los señalados antes en cuanto a los procesos educacionales y laborales. Por un lado, las organizaciones comienzan a notar limitaciones en el alcance de su trabajo (al encontrarse un importante número de jóvenes desvinculados de las actividades de estudio y trabajo), por otro, la heterogeneidad que se registra entre sus miembros (característica del grupo juvenil en su conjunto) plantea una fuerte exigencia con relación al modo de funcionar de las mismas. No por casualidad el tema del funcionamiento ha sido un punto debate en recientes eventos. El objetivo, en última instancia, es continuar haciendo de estas -y de otras en que también los jóvenes participan- un renovado espacio de inserción social.

IV.2 LOS JÓVENES CALIFICADOS DE CIUDAD DE LA HABANA. UN ESTUDIO

El estudio concreto que se presenta a continuación se ubica en los marcos de un diseño de investigación más amplio acerca de la Integración social de la juventud cubana que desarrolla el Equipo Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas al cual pertenezco.

Para ello hemos utilizado una muestra de 52 estudiantes y 41 profesionales de la capital del país, cuyas características más generales son las siguientes:

SEXO	COLOR DE LA PIEL
Estudiantes	17
Profesionales	
Sexo	Abs.
Nivel de Enseñanza/ESTUDIANTES	%
Nivel	Abs.

Sexo	Estudiantes		Profesionales	TOTAL
	Abs.	%		
Maculino	33	63,5	16	39,0
Femenino	19	36,5	25	61,0
TOTAL	52	100,0	41	100,0

TOTAL

9 52
17,3 100
2
4,9

EDAD				
Intervalos	Estudiantes		Profesionales	
	Abs.	%	Abs.	%
De 14 a 17	24	46,2	0	0,0
De 18 a 21	15	28,8	2	4,9
De 22 a 24	12	23,1	8	19,5
De 25 a 30	1	1,9	31	75,6
TOTAL	52	100,0	41	100,0

52
100,0
41
100,0

OCUPACIÓN/PROFESIONALES		
Tipo	Abs.	%
Trabajador de Servicios	1	2,4
Técnico Medio	8	19,5
Técnico Superior	32	34,4
TOTAL	41	100

IV.2a. EDUCACIÓN

IV.

En este plano, los resultados obtenidos en nuestro trabajo de investigación, arrojaron que existe una total coincidencia entre ambos grupos, estudiantes y profesionales, al identificar las posibilidades de estudio como la mayor oportunidad que la sociedad ofrece a los jóvenes, las cuales son calificadas por la mayoría como amplias y, en general, correspondientes a los intereses de los mismos.

En tal sentido, esa idea se complementa en el caso de los estudiantes de la enseñanza politécnica con la mención a las restricciones que, no obstante, existen en relación con la matrícula para la enseñanza de nivel superior (aspiración ampliamente extendida entre la juventud cubana); algo que fue tratado de igual forma entre los profesionales, que también abordaron el tema del acceso a los estudios universitarios comparando la situación actual con la existente en sus épocas de estudiantes.

A pesar de ello, el criterio generalizado fue el que indicó que lograr los más altos niveles, depende sobre todo de los esfuerzos personales.

Por ejemplo, veamos algunas de las manifestaciones en ese orden:

"La sociedad me da la oportunidad de estudiar en esta etapa que es la juventud que es cuando es importante hacerlo..." (Estudiante de Economía en la Universidad de la Habana, masculino, 25 años)

"Yo pienso que si una cosa uno tiene que agradecer al sistema es que nos brinden la posibilidad de estudiar; y lo digo por experiencia propia, porque si no yo no hubiera salido de

aquel fin del mundo allá donde yo vivo...” (Actriz, graduada de la Escuela Nacional de Arte, ENA, femenina, 19 años)

Las aspiraciones de superación alcanzaron altas proporciones en la juventud estudiada. En el total de respuestas dadas por los estudiantes en relación con sus tres principales deseos el 48 % estuvieron referidas a la esfera de la superación y el 36% de ellos enmarcó en esta su principal aspiración. Por su parte, entre los profesionales la aspiración referida a la esfera de la superación ocupó el 9,8%, superada como era de esperarse por la esfera laboral-profesional (26,8%) –principal espacio de actividad social para ellos-, las condiciones materiales de vida (24,4%) y la familia (14,6 %).

PRINCIPALES DESEOS/ESTUDIANTES		
Esferas	Abs.	(%)
Laboral-profesional	3	5,8
Superación	19	36,5
Salud	4	7,7
Familiar	7	13,5
Condiciones mat. de vida	4	7,7
Satisfacción personal gral.	4	7,7
Relaciones Interpersonales	3	5,8
Sociopolítica	3	5,8
Viajar	3	5,8
Otros	2	3,8
TOTAL	52	100

PRINCIPALES DESEOS/ESTUDIANTES		
Esferas	Abs.	(%)
Laboral-profesional	11	26,8
Superación	4	9,8
Salud	3	7,3
Familiar	6	14,6
Condiciones mat. de vida	10	24,4
Satisfacción personal gral.	3	7,3
Relaciones Interpersonales	2	4,9
Sociopolítica	2	4,9
Viajar	0	0
Otros	0	0
TOTAL	52	100

Por otro lado, resulta interesante comprobar como es justamente en el área educacional donde el 42,3% de los estudiantes, así como el 53,7 % de los profesionales localizan los momentos de mayor satisfacción en sus vidas.

MOMENTO DE MAYOR SATISFACCIÓN/ESTUDIANTES		
Esfera	Abs.	%
No respuesta	1	1,9
Educacional	22	42,3
Familiar	10	19,2
Sociopolítica	2	3,8
Deporte, cultura y recreación	3	5,8
Satisfacción personal gral.	6	11,5
Condic. materiales de vida	4	7,7
No ha tenido ninguno	3	5,8
Otros	1	1,9
TOTAL	52	100

MOMENTO DE MAYOR SATISFACCIÓN/PROFESIONALES		
Esfera	Abs.	%
No respuesta	1	2,4
Educacional	22	53,7
Familiar	10	24,4
Laboral-profesional	4	9,8
Satisfacción personal gral.	1	2,4
No ha tenido ninguno	2	4,9
Otros	1	2,4
TOTAL	41	100

Siguiendo esta línea, todos los entrevistados –tanto profesionales como estudiantes- reconocieron la escuela como espacio no solo para la adquisición de conocimientos, sino como lugar favorable para el crecimiento individual (entendiendo este término en un sentido amplio) y el desarrollo de las relaciones humanas. Por ejemplo:

“La escuela significó también el lugar donde desarrollar mi vida social, además de mi vida estudiantil como alumna, mis amistades eran de la escuela, la escuela era todo” (Profesora de

Economía en la Universidad de la Habana, femenina, 23 años)

“La escuela me ha ayudado en la educación, a ser una persona en la humanidad” (Estudiante de Electricidad en un Instituto Politécnico, masculino, 16 años).

Esa idea, nos parece muy importante a la luz de este trabajo, pues confirma a nuestro entender el principio humanista y dignificador del hombre con que es concebida la educación en nuestro país, y ello tiene una gran relevancia dentro de la manera general en que se dan los procesos educativos en el contexto internacional.

En el caso de los estudiantes encontramos que predomina una alta motivación por el estudio, dada la significación que en su mayoría le otorgan desde el punto de vista individual, como vía de ascensión social y medio para su propio desarrollo y enriquecimiento espiritual. Pero es de destacar como en la casi totalidad de las respuestas se aprecia, además, un discurso que logra articular esos beneficios individuales con la utilidad que le atribuyen desde el punto de vista social y del desarrollo del país, llegando incluso algunas elaboraciones a plantearlo en términos de un deber o un compromiso en ese plano.

Una muestra de lo anterior son los siguientes fragmentos:

“Es importante para mi, porque voy a ser una profesional y también para el país; estudiar es útil para todo” (Estudiante de una ingeniería en la Universidad Técnica de La Habana, femenina, 23 años)

“Estudio porque es mi deber estudiar y es útil” (Estudiante de la rama metalúrgica en Instituto Politécnico de Ciudad de la Habana, masculino, 19 años)

En el caso de los profesionales, se observa una estricta concordancia de puntos de vista en cuanto a lo señalado con respecto al estudio, que se refuerza a partir de que es enfocado en relación con la experiencia práctica laboral de cada uno:

“Si, los estudios si me han sido útiles, porque aprendí lo básico de mi carrera y me permite interpretar las leyes...usar ese conocimiento” (Licenciado en Derecho, masculino, 30 años).

Se da un consenso en señalar como limitante casi exclusiva para la permanencia de los jóvenes en la escuela o para la presencia de una actitud motivada hacia el estudio, las actuales condiciones socioeconómicas, que hacen que en algunos casos los jóvenes terminen desvinculándose de estos.

Al mismo tiempo, predomina un enfoque que plantea que lo que más podría favorecer o de hecho favorece una motivación hacia el estudio es el ambiente que rodea al joven en términos de apoyo y estimulación tanto por parte de los profesores en la escuela, como de los padres y la familia.

ESCOLARIDAD PADRES Y MADRES/ESTUDIANTES		Padre Madre
Escolaridad Abs.	%	
No respuesta		20
2	3,8	
1	1,9	
Primaria		
1	1,9	
0	0	
Secundaria		
6	11,5	

Lo anterior realza a nuestro entender la idea del papel preponderante que siempre

Preuniversitario	9	17,3
	12	23,1
Técnico Medio	9	17,3
	9	17,3
Universitaria	25	48,1
	23	44,2
TOTAL	41	100

	52	100
--	----	-----

tuvo y tiene en el presente la familia en el caso de los padres y madres profesionales en el sentido de una integración social positiva a partir de la inserción del joven en el estudio.

Valga apuntar aquí que entre las madres del total de los estudiantes un 17,3% ostenta el grado de técnico medio mientras que un 44,2% alcanzó escolaridad universitaria; en el caso de los padres esas cifras son de un 17,1% y un 48,1% respectivamente. A la vez que, entre los profesionales, el 26,8% de las madres logró un técnico medio y el 29,3% cursó estudios de nivel universitario; por su parte, el 17,1% de los padres de los jóvenes de este último grupo alcanzó el nivel técnico medio y el 48,8% concluyó estudios de nivel superior.

Escolaridad	Abs.	%
	7	13,3
	No respuesta	0
	0	0
Primaria	3	5,7
	5	9,3
Secundaria	5	9,3
	8	15,3
Preuniversitario	6	11,3
	7	13,3
Técnico Medio	7	13,3
	20	37,0
Universitaria	12	22,0
TOTAL	41	100

Veamos un ejemplo testimonial:

“No creo que nada limite el estudio para los jóvenes y todo lo favorece, lo único que te impediría estudiar ahora serían los problemas materiales y yo estoy seguro que son pocos los que tienen más problemas materiales que yo y estoy estudiando” (Estudiante de Microbiología en la Universidad de la Habana, masculino, 23 años)

“Pienso que la situación –se refiere al ambiente que rodea al joven- es muy importante. Para mi mamá yo tenía que estudiar, porque el que estudiaba en aquella época era alguien” (Licenciada en Contabilidad y Finanzas, femenina, 26 años)

Todos estos puntos, si bien tienen gran importancia vistos de forma independiente referidos al ámbito específico de la educación, cobran mayor interés cuando observamos la continuidad con que luego se expresan algunos de ellos al abordar los temas con respecto al trabajo.

IV.2b. TRABAJO.

En términos generales en cuanto a esta área, entre los estudiantes predominó la concepción que considera al trabajo en el plano individual como un modo de subsistencia material y de desarrollo personal espiritual; y fué mencionado además la relación de este con el desarrollo de la sociedad.

En el caso de los profesionales por su parte, resulta interesante comprobar entre ellos un mayor nivel de elaboración en cuanto a los criterios de valoración del trabajo. Primero, la relación de este con el desarrollo de la sociedad fué planteada de una manera mucho más clara. Por otra parte, se aprecia una tendencia a considerarlo, en el plano individual, la

principal fuente de bienestar espiritual y material, aunque se dan con gran fuerza acotaciones en el sentido de lo limitada que resulta en las actuales circunstancias esa segunda condición.

"Para mi el trabajo es una forma de convivencia, sin trabajo no puedes vivir, el trabajo es siempre importante en cualquier lugar, en la sociedad. Me interesa porque con él me ayudo yo y ayudo al país" (Estudiante de Electricidad en un Instituto Politécnico, masculino, 16 años)

"A mi en sentido general el trabajo me da gran placer, me ayuda a liberar tensiones y me aporta muchas relaciones...Como persona me siento útil a la sociedad trabajando, útil a mis semejantes. Yo creo que el trabajo es una fuente de bienestar económico y además te da madurez, capacidad de conocimientos, creo que es adecuado trabajar" (Médico, masculino 27 años).

"Yo he tenido determinadas satisfacciones espirituales gracias a mi trabajo, pero por supuesto que pienso que se puede tener mucho más todavía, tanto desde el punto de vista espiritual como material" (Lic. de Electrónica, masculino, 27 años)

En esa línea, vale la pena anotar como entre los trabajadores encuestados, el 83 % se expresó en términos de satisfacción e interés por el trabajo que realizan, aludiendo entre las razones principales: la correspondencia con el perfil profesional (14,7%), las posibilidades de superación (17,6%), la importancia y utilidad del mismo (14,7%) y el gusto personal (20,6%).

Aunque existe la tendencia a considerar a todos los trabajos como importantes sin distinción de ningún tipo, luego se observan aclaraciones en el sentido de la relación que esto guarda con la manera en que son vistos por la sociedad, el contexto social específico y las necesidades. Y resulta interesante encontrar entre los profesionales opiniones que otorgaron de un modo enfático una mayor importancia a aquellos que en el momento actual contribuyen al desarrollo de la sociedad en general y de las personas en particular. Al respecto, algunos comentarios fueron:

"la importancia es relativa porque pienso que hay algunos con más incidencia que otros, pero como tal todos son importantes. Pero hay algunos con más significado social como por ejemplo los que derivan del trabajo intelectual, un médico, un ingeniero, que son realmente necesarios" (Estudiante de Economía, masculino, 25 años)

"actualmente considero importante todo lo que tenga que ver con lo que necesita la gente para vivir..." (Licenciado en Electrónica, masculino, 27 años).

En cuanto a las oportunidades de empleo, los jóvenes coincidieron en señalar la existencia de empleo en general, pero en todos los casos esta idea fué complementada con otras referidas al tipo de ofertas, donde predominaron aquellos juicios en relación con la falta de correspondencia entre tales ofertas y los intereses de la juventud, por un lado, y el tipo de remuneración de los empleos existentes y las necesidades de los individuos, por otro. Los profesionales, agregaron además la dificultad que encuentran algunos jóvenes graduados de nivel superior para obtener un empleo que se corresponda con su perfil de

calificación.

"Las posibilidades de empleo no responden a los intereses de los jóvenes, pero trabajo si hay, mucha gente está sin trabajar habiendo trabajo..." (Estudiante de microbiología, masculino 23 años)

"no todo el mundo puede hacer el trabajo que desea, pero yo creo que hay posibilidades de trabajo, millones de posibilidades, lo que pasa es que a la juventud muchas de esas posibilidades no le gustan" (Lic. en Lengua Inglesa, femenina, 30 años)

"Creo que las oportunidades de trabajo son insuficientes, fundamentalmente para los profesionales, para los técnicos medios, muchos de ellos no están trabajando en lo que estudiaron porque no encuentran plaza con ese perfil..." (Profesor de Inglés en la enseñanza secundaria, masculino, 24 años)

Esos enfoques contrastan con el hecho de que en el total de la muestra de los profesionales el 78 % habla de correspondencia entre la plaza que ocupa y su nivel de calificación; lo que indica que estas visiones de los jóvenes parten de un análisis más general del problema a nivel social y no tanto de sus propias experiencias concretas.

Existió la visión generalizada entre los estudiantes de que la promoción depende en gran medida no solo de los resultados personales propiamente sino también del lugar de trabajo y la experiencia de cada individuo, lo cual es compartido por los profesionales:

"La alcanzan, –se refiere a la promoción- pero con el tiempo...depende de la experiencia que adquieran, de la responsabilidad con que enfrentan el trabajo, pero si...Aquí hay jóvenes que han empezado recién graduados y actualmente ocupan cargos administrativos" (Tecnóloga de la especialidad química, femenina, 27 años)

"Si, hay centros en que si hay posibilidad de superación en todos los sentidos. Los mejores puestos se adquieren al pasar el tiempo y viendo la calificación de su trabajo" (Estudiante de la especialidad Electricidad, masculino, 20 años)

En su mayoría, se encuentra una referencia positiva en cuanto a la combinación del estudio y el trabajo como práctica instaurada en los programas educativos en los distintos niveles de enseñanza del país, pues se considera que esta constituye una contribución en la formación de los jóvenes y los prepara para el desempeño como trabajadores.

Los profesionales expresaron un mismo criterio en ese orden. Pero entre ellos resulta interesante encontrar como la mayor parte considera haber cambiado sus opiniones en cuanto al trabajo después de haber comenzado su vida laboral, en el sentido de la real responsabilidad y esfuerzo que este entraña.

"Todas mis experiencias laborales durante mi vida de estudiante han sido positivas. Te enseña a formarte integralmente" (Estudiante Ing. Eléctrica en la Universidad Técnica de la Habana, femenino, 23 años)

"De mi formación estudiantil tengo muchas experiencias positivas, el trabajo en el campo, siempre me ha gustado trabajar en el campo, en la construcción trabajé, en la universidad siempre trabajé, tuve algunos méritos en eso; cada vez que terminábamos un semestre hacíamos prácticas de producción en tribunales, en fiscalía y en un bufete...No es lo mismo que estar chocando ya con la práctica pero por lo menos te va creando algunas habilidades, te va dando una idea" (Licenciado en Derecho, masculino , 30 años).

Al hablar de influencias en cuanto a la manera de ver el trabajo y relacionarse con él, los estudiantes se refirieron a ambos padres o al menos a uno de ellos y el ejemplo que en este sentido han significado. Los profesionales, además, aludieron a sus experiencias personales como trabajadores.

"Mi mamá se ha pasado la vida trabajando...Ella es quien más ha influido" (Estudiante de microbiología en la Universidad de la Habana, masculino, 23 años)

"Yo mismo me he dado cuenta de muchas cosas, por lo que he podido ir realizando, por lo que me he ido encontrando...Y por otro lado, mi familia, mis propios padres, las amistades, los profesores" (Profesor de la especialidad de Construcción de Maquinarias en un Instituto Politécnico, masculino, 28 años).

"Mi mamá no puede vivir sin trabajar, mi papá igual; los dos están jubilados y yo se que lo extrañan, porque eso llega a ser parte de uno" (Licenciada en Contabilidad y Finanzas, femenino, 26 años).

Como hemos visto, la congruencia en los discursos manifiesta un vínculo entre las áreas, que tiene dimensiones tanto objetivas como subjetivas. Veamos ahora el caso de la Participación Sociopolítica.

IV.2c. PARTICIPACIÓN SOCIOPOLÍTICA.

En esta esfera los grupos estudiados expresan niveles relativamente altos de incorporación de los jóvenes a las organizaciones. En ese sentido, entre los estudiantes el 50 % manifestó ser o haber sido militante de la UJC. Mientras que en los profesionales esa cifra alcanza el 53,7 % a lo que habría que sumar los miembros del PCC. Además, se observa la siguiente distribución en la pertenencia a organizaciones , lo cual ofrece una visión más amplia de esa incorporación:

PERTENENCIA A ORGANIZACIONES/ESTUDIANTES⁶			PERTENENCIA A ORGANIZACIONES/PROFESIONALES		
Organización	Absolutos	% válidos	Organización	Absolutos	% válidos
CDR	40	77,0	CDR	41	100
FMC	18	94,0	FMC	25	100

⁶ El significado de esas siglas es el siguiente: CDR: Comités de Defensa de la Revolución; FMC: Federación de Mujeres Cubanas; MTT: Milicias de Tropas Territoriales; CTC: Central de Trabajadores de Cuba; UJC: Unión de Jóvenes Comunistas; FEEM: Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media; FEU: Federación Estudiantil Universitaria; PCC: Partido Comunista de Cuba

MTT o DC	18	34,6	CTC	37	90,2
UJC	26	50,0	MTT o DC	31	75,6
FEEM/FEU	41	78,8	Reserva/UM	6	14,6
			UJC	22	53,7
			PCC	3	7,3

Las diferencias en los porcentos de pertenencia entre estudiantes y profesionales tienen una explicación importante en el hecho de que para muchos de los primeros el proceso de incorporación a estas organizaciones está por completarse –teniendo en cuenta sus edades-, mientras que para la mayoría de los segundos se trata de un proceso culminado, por la misma razón.

En lo que a sus concepciones sobre ésta se refiere, lo común entre los estudiantes fueron los criterios que hablan de participación en términos de presencia en actividades y cumplimiento de tareas encomendadas.

En este orden, aunque se aprecia una gran variedad de criterios, se dió entre los profesionales una tendencia significativa a una concepción cualitativamente superior por parte de algunos jóvenes, que definen la participación como una acto dinámico y creativo, lo que se corresponde con un mayor nivel de madurez .

Veamos como ejemplo, algunos criterios de lo anterior:

"Participar es hablar, actuar, asumir un cargo, cumplir con una invitación. Yo participo cuando tengo que hacerlo...Aquí como estudiante siento que tengo la obligación de participar en ciertas cosas y como cubano. Es una obligación o un deber y a veces significa una satisfacción personal" (Estudiante de Contabilidad y Finanzas en la Universidad de la Habana, masculino, 25 años)

"Participar para mi es asistir y cumplir con las orientaciones que se me den" (Estudiante Instituto Politécnico, masculino, 20 años).

"Participar es ir a todas las reuniones y hacer todo lo que se les mande en la organización" (Estudiante Instituto Politécnico, masculino, 16 años).

"Una persona participa cuando comparte los intereses, los criterios, los bienes. Es relacionarse en la búsqueda de un objetivo. Cuando es en una organización, esta tiene unos objetivos y te da la posibilidad de expresar tus deseos e intereses" (Especialista economía, femenina 28 años)

"Participar es que tengan en cuenta lo que tu crees, en lo que tu piensas, que puedas dialogar, comunicarte, que exista una interinfluencia, pero no para hacer bulto" (Instructora de Teatro, femenina, 30 años)

De forma general, entre los estudiantes se le otorgó una alta significación en el plano personal a la participación en las organizaciones, en el sentido de que se considera una manera de ayudar al país (sobre todo entre aquellos de la enseñanza politécnica). Lo cual contrasta con una mayor diversidad en el caso de los profesionales, en cuyo grupo se

dieron criterios, por un lado, acerca de una disminución de significación de la pertenencia en comparación con momentos anteriores, -que muchos explican por la aparición de un mayor interés y desvío de la preocupación hacia otras esferas como la familia-; pero, por otro, hubo también ideas otros que apuntron en el sentido del compromiso político propiamente y con el desarrollo positivo de la sociedad.

Veamos una muestra de ese contraste:

"Pertener para mi significa algo importante porque así ayudo al país en lo que está a mi alcance" (Estudiante de electricidad en un Instituto Politécnico, masculino, 16 años)

“Lo veo como una forma de ser cubano en el sentido más amplio, un cubano de estos tiempos, no pertenecer sería como aislarme (Estudiante de Contabilidad y Finanzas en la Universidad de la Habana, masculino, 25 años)

"Pertener ya no tiene el mismo significado de antes, antes estaba más motivado. Ahora mis esfuerzos los encamino a otro tipo de actividades" (Lic. de la especialidad electrónica, masculino, 27 años)

“Yo no tengo mucho tiempo porque tengo que estudiar mucho, pago mi cotización, si hay una reunión voy, cuando es una actividad importante de la Revolución como “La Marcha de las Antorchas” voy; pero dejo de hacer lo que no puedo, porque tengo otros problemas” (Médico, masculino, 27 años)

“Para mi pertenecer significa un compromiso con la Revolución. Todo se lo debo a ella y desde mis inicios estoy comprometido (Lic. en Derecho, masculino, 30 años)

“En la FMC no hago nada, a ella pertenezco por inercia, mi participación es nula. En el CDR hago guardias y voy a reuniones y pertenezco porque para unir a la gente y luchar con los ladrones tiene un fin ...En la UJC fue un orgullo para mi ingresar y me siento ahora en ella como me sentí en la FEU porque estamos tratando de recuperar lo que hemos perdido de contacto con el ser humano...Estoy entusiasmada”. (Profesora de la Universidad de la Habana, femenina, 23 años)

Con respecto a las organizaciones como tal, resulta sumamente interesante como la mayoría de los estudiantes le da un sentido positivo a la existencia de organizaciones desde el punto de vista de su utilidad como medio para lograr la unidad entre las personas y el mantenimiento del proyecto social. Sin embargo, entre los profesionales aunque se da esa tendencia existe por parte de algunos una visión diferente, que tiene lugar sobre todo a partir de la comparación que realizan en relación con el sentido y la actividad de las mismas en épocas anteriores.

Por ejemplo:

“Por lo menos aquí en la Universidad la FEU es la que une a la gente. A través de ella es que se pueden organizar las actividades para que salgan bien. En la casa es el CDR. Lo que tratan esas organizaciones es de unir a la gente, que trabajen en colectividad. Y en los centros de trabajo está el Sindicato...” (Estudiante de Ingeniería Química en la Universidad Técnica de Ciudad de la Habana, femenina, 20 años)

“Algunos creen que no es necesario pertenecer a organizaciones, pero eso sirve para que haya unidad entre los cubanos que son los objetivos con los que fueron creadas..” (Estudiante de Contabilidad y Finanzas en la Universidad de la Habana, masculino 25 años)

“En su momento ayudaron mucho a la Revolución (...)Yo he cambiado pero las organizaciones también(...) Aunque pienso que siguen siendo útiles, por lo menos por la cotización, la movilización... (Médico, masculino 27 años)

“Sirven para estar organizados, dirigidos, ya sea con fines económicos, políticos, etc” (Profesor de un Instituto politécnico, masculino 28 años)

Sin embargo, no se dió la mención de un trabajo diferenciado de estas con los jóvenes específicamente, lo cual es un hecho que resulta importante atender, pues, sin dudas, es muy probable que el mismo esté incidiendo indirectamente en la motivación de estos y el significado que le otorgan a su pertenencia, pues no encuentran en ellas una representación de los intereses propiamente juveniles.

En cuanto a las organizacione juveniles, específicamente, las opiniones expresan una gran variedad de criterios, que apuntan no solo a la manera de funcionar de estas y de representar los intereses de los jóvenes sino también a sus métodos y estilos de trabajo.

“El solo hecho de que exista la organización y contenga a cierta cantidad de jóvenes cumple un objetivo, pero a veces no cumple con todo lo que pudiera hacerr” (Estudiante Contabilidad y Finanzas en la Universidad de la Habana, masculino, 25 años)

“...Para mi lo más importante es la FEU y la Juventud; me siento bien siendo de la Juventud, represento algo distinto, me gustan esas cosas” (Estudiante Ingeniería Química en la Universidad Técnica de Ciudad de la Habana, femenino, 20 años)

“Lo que tiene de bueno la organización –se refiere a la FEU- es el trabajo; las reuniones me parecen una pérdida de tiempo, pero cuando hay trabajo no” (Estudiante de Microbiología, masculino, 23 años)

“La UJC no funciona igual en todos los lugares, en algunos es mejor que en otros” (Lic. en Contabilidad y Finanzas, femenina 26 años)

“La FEU, por ejemplo, creo que es una organización buena, donde las personas se unen para hacer cosas de conjunto y me gustó estar en ella” (Profesora de Economía en la Universidad de la Habana, femenina, 23 años)

“Las organizaciones juveniles tienen mucho que hacer...Depende del trabajo que se haga con los jóvenes y de que se tenga en cuenta de que tienen un punto de vista diferentes al de los adultos pero que pueden ser profundos” (Lic. en Derecho, masculino, 30 años)

Los espacios para la participación sociopolítica de nuestros jóvenes –como evidencian los últimos criterios-, son espacios creados, que existe en la realidad concreta de cada uno de ellos. En ese sentido, parecería que el reto mayor está en ajustarlos a la manera propiamente juvenil de participar.

V.

V. CONSIDERACIONES FINALES.

Visto de un modo general podría decirse que el proceso de integración social a través del acceso a la educación y el empleo y la participación sociopolítica alcanza entre estos jóvenes significativos niveles de expresión y tiende a consolidarse.

Desde el punto de vista objetivo, partimos de la idea que se trata de grupos cuya inserción social a través del estudio y/o el trabajo es un hecho práctico y no una aspiración, y esta condición implica necesariamente un enfoque subjetivo particular, tendente a una visión positiva de los propios procesos. Otro elemento a tener en cuenta es que en Cuba no existe diferenciación en cuanto al acceso a la participación en el estudio, el trabajo y las organizaciones sociopolíticas por razones de género, raza o cualquier otra distinción.

La homogeneidad de criterios que hemos apuntado –en un enfoque tanto intra como intergrupala- es elocuente y responde probablemente a la manera igualmente homogénea en que objetivamente se dan los procesos de inserción social en estos sujetos. La diversidad, cuando se registra, más bien está determinada por la pertenencia a uno u otro grupo y el tipo de actividad social fundamental que cada uno desarrolla (el estudio o el trabajo).

No se constatan diferencias de criterios significativas –con relación a los puntos escogidos para el análisis- al interior de los grupos, ni por el nivel de enseñanza, en el caso de los estudiantes, ni por la pertenencia a uno u otro sector ocupacional en el caso de los profesionales. Esto puede requerir, a nuestro modo de ver, la necesidad de nuevos y más profundos acercamientos en el futuro, que por las características de este proyecto nos vimos precisados a no tratar.

Sin embargo, sí habría algunos puntos que subrayar.

En ese sentido, nos parece que el hecho de que la educación sea referida por los jóvenes como la mayor oportunidad que la sociedad les brinda, confirma su condición de logro de justicia social y equidad por parte del proyecto socialista cubano, que se conserva a pesar de las limitaciones que en el área económica el país enfrenta. El sentido que los mismos le otorgan a esta esfera en relación con sus vidas –no solo desde el punto de vista retrospectivo sino también presente y, desde luego, futuro- es elevado y tiene un doble carácter: por un lado plantea los beneficios que desde el plano individual representa estudiar, pero por otro apunta a la importancia que ello tiene para el desarrollo social general, por lo que para algunos llega a significar un compromiso de orden moral.

No obstante, se reconocen los efectos de la situación económica general desde el punto de vista de las motivaciones individuales de los jóvenes en su conjunto. Pero el enfoque, al ser llevado al plano de la familia concretamente y su papel como agente socializador da la medida de cuán relevante es hoy en su función y del peso que alcanza

como valioso espacio de relaciones. Ello es muy importante, pues reafirma la necesidad de, en medio de las actuales circunstancias, un diseño integral de socialización para los jóvenes que combine las acciones de los distintos agentes.

El desafío mayor en este ámbito lo constituye la restauración de los niveles de acceso al nivel superior, pero no solo porque este permanece como una aspiración de buena parte de los jóvenes sino por lo que representa real y objetivamente la fuerza de trabajo calificada en la estrategia de recuperación económica del país y de inserción en el mercado internacional.

Este último reto nos lleva al campo laboral, pues visto a través del empleo, adquiere otras dimensiones, por cuanto, las posibilidades en esta área –aunque son amplias en sentido general y así son vistas por los jóvenes- son hoy mucho más reducidas debido a la contracción económica en que el país se encuentra. Y resulta cada vez más difícil para el sistema –en el caso de los profesionales- la garantía de ofertas que se correspondan plenamente con su perfil de calificación.

A pesar de ello, nuestro estudio constata un alto nivel de satisfacción de los jóvenes trabajadores con el trabajo que realizan, y en los casos en que se registra una insatisfacción, esta apunta en buena medida a las condiciones materiales en que se desempeña y el ingreso que se percibe. En este orden, el tema de la remuneración de una parte de los empleos existentes y su falta de correspondencia con las necesidades de los individuos, representa otro nudo de contradicciones que se hace necesario superar, pues su presencia contribuye a la devaluación del trabajo como valor (sobre todo porque se da en coexistencia con una serie de vías alternativas de obtención de ingresos y satisfacción de necesidades).

En nuestra muestra, el trabajo como valor alcanza una expresión sumamente positiva y se confirma en su relación con la participación social de los individuos.

También en este caso se destaca el papel de la familia, ahora como patrón de referencia .

En un balance general, la manera cómo se da la participación sociopolítica de estos jóvenes expresa una significación positiva relacionada con la Integración Social. Sin embargo, las posiciones críticas respecto al sentido y funcionamiento de las organizaciones y el reconocimiento –en el caso de algunos jóvenes- de una disminución del significado de estas en el plano personal, denotan la necesidad de una reevaluación y en lo posible un rediseño no de sus objetivos más generales –pues esos no se cuestionan- pero si de su manera de conseguirlos; tomando en cuenta la heterogeneidad propia del grupo y adecuando sus modos de hacer a las condiciones generales en que su actividad se desarrolla. Por otro lado no es posible olvidar que tales posiciones tienen lugar en una época de elevado descompromiso político de la juventud a nivel internacional, y por lo tanto, los resultados que se presentan –ubicados en ese marco- dan más bien un sentido de

logro en este esfera.

Desde ese contexto más general, la manera en que se produce la inserción social de los jóvenes cubanos a través de su participación en la educación, el empleo y la política, representa además de un desafío para el futuro, un logro histórico y presente. En el caso de América Latina, datos aportados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han señalado que más del 50% de la población de la región tiene menos de 25 años de edad (OIJ, 1999: p. 118), pero sin embargo el hecho es que la juventud sigue siendo considerada, más que una fuente inagotable de energía y oportunidades para el desarrollo, un verdadero problema; y su exclusión de la educación, el empleo y la participación sociopolítica –para hablar de lo que nos ocupa específicamente- es sin dudas una espada de damocles sobre las cabezas de aquellos gobiernos que continúan mostrándose a si mismos como ejemplos de verdadera democracia.

En nuestro caso, creemos que lo planteado, más que recomendaciones demasiado concretas, permite dar a conocer algunos puntos significativos, tanto en carácter de alcances como de vacíos, de los procesos de inserción social a través de la participación de los jóvenes cubanos en la educación, el trabajo y la política, a los que habrá que seguirse aproximando en lo sucesivo, y que indiscutiblemente deberán ser tenidos en cuenta a la hora de trazar las nuevas políticas de juventud.

Estamos convencidos que al hacerlo, no solo se estará dando continuidad a una tradición en ese campo en la historia revolucionaria de nuestro país, sino que se estará favoreciendo un proceso de Integración Social con bases verdaderamente democráticas.

BIBLIOGRAFÍA

a. Libros :

Azcuy, Hugo 1997 (1997) *Derechos humanos: una aproximación a la política* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

CEPAL 1997 (1997) *La Brecha de la Equidad. América Latina, el Caribe y la Cumbre Social* (Santiago de Chile: ONU).

Comité Estatal de Estadísticas (CEE) 1999 (1999) *Anuario Estadístico de Cuba* (La Habana: CEE)

Carranza, Julio y Aurelio Alonso 1994 (1994) *Economía cubana: ajustes con socialismo* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Carrillo, Tomás 1983 (1983) *Historia Crítica del Concepto de la Democracia. Tomos I y II* (Caracas: Monte Avila Editores)

Dahl, Robert A. 1987 (1956) *Un prefacio a la teoría democrática* (México: Ediciones Gernika)

Dilla, Haroldo et.al 1993 (1993) *Participación Popular y desarrollo en los municipios cubanos* (La Habana: Centro de Estudios Sobre América)

Domínguez, María Isabel y María Elena Ferrer 1992 (1992) *Las investigaciones sobre juventud en América Latina* (La Habana: CIPS).

Federación Estudiantil Universitaria (FEU) 1999 (Sin publicar) *Informe Central al VI Congreso de la FEU de Cuba* (La Habana: FEU)

García, Jesús 1998 (1998). *Gobernabilidad y democracia. Los Órganos del Poder Popular en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)

Ibarra, Jorge 1995 (1995) *Cuba: 1898-1958. Estructura y Procesos Sociales* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)

Chomsky, Noam y Heinz Dieterich 1997 (1997) *La sociedad global. Educación, Mercado y Democracia* (La Habana: Casa Editora Abril)

Macpherson, C. B 1987 (1977) *La democracia liberal y su época* (Madrid: Alianza Editorial)

Marx, Carlos 1965 (18) *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844* (La Habana:

Editora Política).

Merton, Robert 1964 (1949) *Teoría y estructura sociales* (México: Fondo de Cultura Económica).

Naciones Unidas 1985 (1985) *Situación de la Juventud en el decenio de 1980. América Latina. Informe del secretario General* (ONU)

Naciones Unidas 1995 (1995) *Proyecto de Declaración Final. Cumbre Mundial para el Desarrollo Social* (Copenhague: ONU)

Organización Iberoamericana de Juventud (O.I.J) 1999 (1999). *IX Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud (Memorias)* (Madrid: O.I.J).

Sartori, Giovanni 1994 (1993) *¿ Qué es la democracia?* (Bogotá: Altamir Ediciones).

Strasser, Carlos 1996 *Democracia y desigualdad. Sobre la democracia real a finales del siglo* (Sitio Web de CLACSO: Colección Programa de becas CLACSO/ Asdi)

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) 1998 (Sin publicar) *Informe Central al VII Congreso de la UJC de Cuba* (La Habana: UJC)

b. Ensayos en Compilaciones:

Borón, Atilio 1998a “Requiem para el neoliberalismo”, en *Democracia sin exclusiones ni excluidos*. (Caracas: Emir Sader (Ed.) Editorial Nueva Sociedad)

Dilla, Haroldo 1995 “Cuba: ¿cuál es la democracia deseable?” , en *Cuba hoy: desafíos de fin de siglo* (Santiago de Chile: LOM Ediciones/ Jorge Benitez-Compilador)

Domínguez, María Isabel 1996 “Generaciones y participación en Cuba”, en *La participación en Cuba y los retos del futuro* (La Habana: Centro de Estudios sobre América (CEA)/ Haroldo Dilla-compilador).

Fernández, Olga 1996 “Cuba: participación popular y sociedad”, en *La participación en Cuba y los retos del futuro* (La Habana: Centro de Estudios sobre América (CEA)/ Haroldo Dilla-compilador).

González Casanova, Pablo 1998 “La democracia de todos”, en *Democracia sin exclusiones ni excluidos* (Caracas: Emir Sader (Ed.) Editorial Nueva Sociedad)

Limia, Miguel 1996 “Participación popular en la sociedad socialista cubana: tendencias de su desarrollo ulterior”, en *La participación en Cuba y los retos del futuro* (La Habana: Centro de Estudios sobre América (CEA)/ Haroldo Dilla-compilador).

Martin, José Luis 1996 “La participación de los trabajadores cubanos en la dirección: del pasado cercano al futuro inmediato”, en *La participación en Cuba y los retos del futuro* (La Habana: Centro de Estudios sobre América (CEA)/ Haroldo Dilla-compilador).

Vilas, Carlos 1998 “Buscando al Leviatán: hipótesis sobre Ciudadanía, desigualdad y democracia”, en *Democracia sin exclusiones ni excluidos*. (Caracas: Emir Sader (Ed.) Editorial Nueva Sociedad)

c. Artículos en Revistas

Domínguez, María Isabel 1995a “Las investigaciones sobre la juventud en Cuba”, en *TEMAS* (La Habana) No. 1

Domínguez, María Isabel 1995b “Generaciones y Procesos sociales en Cuba”, en *Contracorriente* (La Habana) Año 1, No. 1.

Domínguez, María Isabel 1997a “La juventud en el contexto de la estructura social cubana. Datos y reflexiones, en *Papers* (Barcelona) No.52.

Domínguez, María Isabel 1997b “Integración social y juventud cubana: un estudio”, en *Cuba Socialista* (La Habana) 3ra época No. 6

Ferriol, Angela 1997 “Política social cubana: situación y transformaciones”, en *TEMAS* (La Habana) No. 11

González, Alfredo 1997 “Economía y sociedad: los retos del modelo económico”, en *TEMAS* (La Habana) No. 11

Kirsh, Henry 1982 “La participación de la juventud en el desarrollo de América Latina”, en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) No. 82.

Limia, Miguel 1997 “La relación individuo-sociedad en Cuba hoy”, en *Contracorriente* (La Habana) Año 1, No. 1.

Machado, Darío 1996 “La coyuntura sociopolítica actual de la sociedad cubana”, en *Contracorriente* (La Habana) Año 2, No. 3.

Martin, Jose Luis y Armando Capote 1997 “Reajuste, empleo y subjetividad”, en *TEMAS* (La Habana) No. 11

Smelser. N 1994 “Teorías Sociológicas”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* (Paris/UNESCO) No. 139

Torres Rivas, Edelberto 1989 ”Situación actual en América Latina (Intervención en la III Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Juventud en Costa Rica)”, en *Revista de Estudios de Juventud (Latinoamericana)* (Madrid) No. 35.

d. Informes de Investigación

Arenas, Patricia 1990 *Percepción de los estudiantes de la sociedad y la escuela*. Informe de Investigación (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas)

Domínguez, María Isabel y María Elena Ferrer 1993 *Efectos del Período Especial sobre los jóvenes*. Informe de Investigación (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas).

Domínguez, María Isabel y María Rosario Díaz 1997c *Reproducción Social y Acceso a la Educación en Cuba: Situación en los 90* Informe de Investigación (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas).

Domínguez, María Isabel y María Elena Ferrer 1997d *Integración social de la juventud cubana: Reflexión teórica y aproximación empírica* Informe de Investigación (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas).

MINED 1990 *Caracterización del escolar cubano* Informe de Investigación (La Habana: Ministerio de Educación)

e. Ponencias y Conferencias

Filmus, Daniel 1999 *La educación y las desigualdades en América Latina. ¿Una nueva década perdida?*. Conferencia dictada en la Sede de FLACSO en Cuba, Universidad de la Habana.

Borón, Atilio 1998b *Quince años después: democracia e (in) justicia en la historia reciente de América Latina*. Ponencia presentada en LASA (Latin American Studies Association), Chicago, EE.UU

	Absolutos	Porcientos %
Blanca	64	68,8
Negra	18	19,4
Mestiza	11	11,8
TOTAL	93	100

“La Integración Social de la juventud cubana a principios de siglo: los jóvenes calificados de Ciudad de la Habana
Desirée Cristóbal Allende
Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

ANEXO METODOLÓGICO.

Para el desarrollo de esta investigación se contó con una muestra particular de 52 estudiantes incorporados a tres de los distintos niveles de enseñanza en el país: Preuniversitario, Técnico Medio y Superior y pertenecientes a diferentes centros educacionales de la capital; así mismo se trabajó con un total de 41 profesionales representativos de los sectores socioeconómicos existentes y también con diversas ocupaciones y perfiles profesionales.

Otros criterios en cuanto a la selección muestral ya fueron abordados como parte del cuerpo del informe.

El estudio adoptó una concepción metodológica que combinó las perspectivas cuantitativa y cualitativa, considerada de gran importancia en un proyecto de este tipo, pues permite obtener gran cantidad de información, tanto de carácter objetivo, como subjetivo relacionada con las temáticas escogidas.

En ese sentido, le fue aplicado a la totalidad de la muestra un cuestionario estandarizado ajustado a las situaciones de cada grupo específicamente, el cual adjuntamos a continuación.

Así mismo fueron realizadas un conjunto de 22 Entrevistas en Profundidad: 10 a estudiantes y 12 a profesionales, cuya guía temática también anexamos.

Igualmente el análisis comprendió el estudio de documentos (específicamente, fuentes estadísticas, documentación ordinaria de algunas instituciones y organizaciones).

Seguidamente se presentan algunas otras tablas con información derivada de la aplicación del cuestionario y que no aparecen incluidas en el informe. De igual modo, como información general se ofrecen un número de datos estadísticos nacionales y regionales, que sirvieron de base a nuestro trabajo: **1) RELATIVAS A LA MUESTRA**

SEXO/TOTAL DE LA MUESTRA		
Sexo	Absolutos	Porcientos %
Masculino	49	52,7
Femenino	44	47,3
TOTAL	93	100

EDAD/TOTAL DE L MUESTRA		
Intervalos	Absolutos	Porcientos %
De 14 a 17	24	25,8
De 18 a 21	17	18,3
De 22 a 24	20	21,5
De 25 a 30	32	34,4
TOTAL	93	100

1995

1998

“La Integración Social de la juventud cubana a principios de siglo: los jóvenes calificados de Ciudad de la Habana
 Desirée Cristóbal Allende
 Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

PROFESIONALES POR SECTOR		Entidades estatales	
Sector	Absolutos	Abs	%
Industrial	6 281,7	3 591,0	75,6
Turismo	37,3	3 753,6	100
Salud	8		19,5
Educación	8		19,5
Ciencia	8		19,5
Cultura	8		19,5
TOTAL	41		100%

41
100

2) RELATIVAS A INFORMACIÓN GENERAL NACIONAL, que sirvieron de marco referencial para una mejor contextualización del problema de estudio.

POBLACIÓN RESIDENTE DE CUBA				
POR SEXOS, GRUPOS DE EDADES Y PROVINCIAS (Cuba-Ciudad de la Habana/ Población entre 15 y 29 años)				
Fuente: oficina Nacional de Estadísticas (estimaciones al 31 de dic. de 1998)				
Provincias y Sexos	Total	15 a 19 años	de 20 a 24	de 25 a 29
Cuba	11 112 304	706 618	824 363	1 096 958
Varones	5 572 704	360 676	417 428	552 049
Hembras	5 539 600	345 942	406 935	544 909
C.Habana	2 192 321	121 266	140 615	193 980
Varones	1 041 573	61 028	69 293	94 063
Hembras	1 150 748	60 238	71 322	99 917

POBLACIÓN RESIDENTE SEGÚN EDAD LABORAL			
Por sexos y provincias/Cuba-Ciudad de la Habana			
Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas (31 de dic. De 1998)			
Provincias	Total	Varones	Hembras
Cuba	6 621 522	3 431 323	3 190 199
C. Habana	1 280 183	641 745	648 438

ESTRUCTURA DEL NIVEL EDUCACIONAL DE LOS TRABAJADORES					
Por Sexos y Provincias de cuba / 1998/ % (Cuba-C.Habana). Fte: ONE					
		Ambos sexos			
	Total	Primario	Medio	Medio Superior	Superior
Cuba	100	17,3	30,1	39	13,7
C.Habana	100	8,9	22,9	48,1	20,1
			Hombres		
Cuba	100	20,8	33,8	34,2	11,2
C.Habana	100	10,9	25,4	46,2	17,5
			Mujeres		
Cuba	100	11,2	23,8	47,1	17,9
C.Habana	100	6,4	19,7	50,5	23,4

DISTRIBUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO DE CUBA						
POR CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXOS/1998/Miles de trabajadores						
Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas						
Grupos de edades	Total	Obreros	Técnicos	Administ.	Servicios	Dirigentes
			Ambos sexos			
Total	3 753,6	1897,2	779,2	159,3	624,2	293
15-19	91,6	51,7	15,9	2,7	13,9	7,4
20-29	891,8	445,3	188,3	39	149,9	69,3
30-39	1 189,9	583	257,8	54,4	202,8	91,9
40-59	1 375,2	713,1	274,8	54,6	224,3	108,4
60 y más	205,1	104,1	42,4	8,6	34	16
			Hombres			
Total	2 354,8	1 551,7	275,6	23,6	299	204,9
15-19	70,6	46,5	8,3	0,7	9	6,1
20-29	546,3	360	63,9	5,5	69,4	47,5
30-39	701,7	462,4	82,1	7	89,1	61,1
40-59	906,6	597,4	106,1	9,1	115,1	78,9
60 y más	129,6	85,4	15,2	1,3	16,4	11,3
			Mujeres			
Total	1 398,8	345,5	503,6	135,7	325,9	88,1
15-19	21	5,2	7,6	2	4,9	1,3
20-29	345,5	85,3	124,4	33,5	80,5	1,3
30-39	488,2	120,6	175,7	47,4	113,7	30,8
40-59	468,6	115,7	168,7	45,5	109,2	29,5
60 y más	75,5	18,7	27,2	7,3	17,6	4,7

GUÍA DE ENTREVISTA

- ***SOCIALIZACION ESCOLAR***
 - grado alcanzado
 - tránsito por los diferentes niveles del sistema educacional (primaria, secundaria, preuniversitario, etc.)
 - percepción del significado de la escuela

- Para los que completaron estudios:
 - Qué estudió. Motivación para realizar estudios y terminarlos
 - Correspondencia del trabajo actual con lo que estudió
 - Años de graduado
 - Valoración de la utilidad de esos estudios
 - Satisfacción con su situación laboral en relación con lo que estudió

- Si está trabajando en algo que se corresponde con su profesión u oficio:
 - correspondencia con la idea que tenía de la profesión
 - correspondencia salario - trabajo - calificación
 - planes de estudio futuros, tipo de estudio y momento en que se proyecta
- Cuestiones generales relacionadas con el estudio :
 - relación entre posibilidades de estudio e intereses de superación
 - importancia del estudio Cuáles son más importantes

- ***TRABAJO:***
 - Significado del trabajo, sentido colectivo, social que se le atribuye
 - Importancia del trabajo. Cuáles se valoran más
 - Mejor trabajo, el que más le gustaría realizar
 - Satisfacción con el trabajo actual
 - Concepción de lo que es un buen trabajador. Si conoce alguno
 - Empleo e intereses laborales de los jóvenes
 - Acceso al trabajo
 - Relación calificación posibilidades de promoción
 - Vías de acceso a la vida laboral
 - Significado del trabajo para sus padres
 - Experiencias laborales previas
 - Quiénes han influido más en sus opiniones sobre el trabajo
 - Planes en relación con el trabajo

- ***PARTICIPACIÓN:***
 - Qué es participar
 - Valoración sobre la participación de los jóvenes
 - Intereses de participación
 - Valoración de la participación en organizaciones juveniles
 - Actividades que realiza en las organizaciones a las que pertenece

- ***PERCEPCIÓN DE LA SOCIEDAD***
 - Oportunidades que brinda la sociedad

- ***ASPIRACIONES:***
 - Metas y aspiraciones. Si cree que podrá lograrlas y por qué vías
 - Si no pudiera alcanzarlas, qué haría
 - Posibilidad de los jóvenes de alcanzar sus principales aspiraciones

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES

I. DATOS GENERALES

1. Sexo

- 1- Masculino -----
- 2- Femenino -----

2. Edad

- 1- ----- años

3. Color de la piel

- 1- Blanca -----
- 2- Negra -----
- 3- Mestiza -----
- 4- Amarilla.-----

4. Lugar de residencia actual

- 1- Provincia -----
- 2- Municipio -----
- 3- Barrio o Pueblo -----

5. ¿Qué tiempo llevas viviendo en la zona de actual residencia?

- 1- De 0 a 5 años -----
- 2- De 6 a 10 años -----
- 3- De 11 a 20 años -----
- 4- Mas de 20 años -----
- 5- Siempre has vivido aquí----

6. Si antes vivías en otra zona, dinos por favor:

- 1- Provincia -----
- 2- Municipio -----
- 3- Pueblo o barrio -----

7. Tipo de escuela

- 1 IPUEC
- 2 IPVCE
- 3. Instituto politécnico
- 5. Universidad

Grado

-
-
-
-

Especialidad

-
-

8. Estado conyugal

- 1- Soltero (a) -----
- 2- Casado (a) -----
- 3- Unido (a) -----
- 4- Divorciado(a) -----
- 5- Separado(a) -----
- 6- Viudo(a) . -----

9. ¿Cuántos hijos tienes?

- 1- 1 hijo -----
- 2- 2 hijos -----
- 3- 3 hijos o más -----
- 4- No tienes hijos -----

10. Si tienes hijos:

¿A qué edad tuviste tu primer hijo?

- 1- ----- años

11. ¿En qué tipo de vivienda tú vives?

- 1- Casa -----
- 2- Apartamento -----
- 3- Local adaptado -----
- 4- Cuartería
(casa de vecindad) -----
- 5- Bohío -----
- 6- Albergado -----
- 7. Otra, -----¿Cuál? -----

12. ¿Cuántas personas viven en tu casa, incluyéndote a ti?

-----personas

13 ¿Qué parentesco tienen contigo. esas personas?

- 1- Pareja e hijos -----
- 2- Padres y hermanos -----
- 3- Otros familiares -----
- 4- Otros no familiares -----
- 5- Vives solo -----

14. ¿De quién es la vivienda?

- 1- Tuya -----
- 2- De tu pareja -----
- 3- De tus padres -----
- 4- De tus suegros -----
- 5- De otros familiares -----
- 6- De otros no familiares -----
- 7- Es alquilada -----
- 8- Otra -----
- ¿Cuál? -----

15. ¿En tu casa existe algún medio de transporte (aunque ahora no funciones)?.

1- Sí -----

No -----

2- ¿Cuál?

- 1- Automóvil -----
- 2- Moto -----
- 3- Camión o camioneta -----
- 4- Bicicleta -----
- 5- Otro Cuál? -----
- 6- Ninguno -----

16. ¿A quién pertenece?

- 1- Es propio -----
- 2- De tus padres -----
- 3- De tu pareja -----
- 4- De otros familiares ----- ¿Cuál? -----
- 5- De otros no familiares ----- ¿Cuál? -----
- 6- De un centro de trabajo o institución -----
- 7- No hay ningún transporte -----

17. ¿Aproximadamente qué ingresos entran en tu vivienda mensualmente?.

----- pesos

18. ¿De cuánto dinero dispones aproximadamente cada mes para cubrir tus gastos?.

----- pesos

19 ¿Tienes alguna vía de ingreso de dólares?

1- Sí -----

No -----

2- ¿Cuánto? -----

II. A CONTINUACIÓN NOS INTERESA CONOCER ALGUNOS ASPECTOS DE TU VIDA ANTERIOR, RELACIONADOS CON TUS PADRES, TU INFANCIA, TU VIDA ESTUDIANTIL, ETC.

20. ¿De qué lugar son tus padres?

	Padre	Madre
1- Provincia	-----	-----
2- Municipio	-----	-----
3- Pueblo o barrio	-----	-----

21. ¿Qué nivel de escolaridad ellos tienen?

	PADRE	MADRE
1- Sin escolaridad	-----	-----
2- Primaria sin terminar	-----	-----
3- Primaria terminada	-----	-----
4- Secundaria básica - SOC	-----	-----
5- Preuniversitario - FOC	-----	-----
6- Técnico medio	-----	-----
7- Universitario	-----	-----
8- Otro, cuál? -----	-----	-----

22. ¿Qué trabajo desempeñaron (o desempeñan) tus padres la mayor parte de la vida? (Pon el trabajo principal que realizaron durante mayor tiempo. Si no hay uno principal pon el que desempeñaban cuando tú eras niño)

- 1- Padre -----

- 2- Madre -----

23. ¿Dónde hacían o hacen ese trabajo?

	Padre	Madre
1- Centro estatal	-----	-----
2- Empresa mixta no turística	-----	-----
3- Turismo	-----	-----
4- En una cooperativa de producción agropecuaria	-----	-----
5- En su tierra o la de su familia	-----	-----
6- Por cuenta propia	-----	-----
7- Para un particular	-----	-----
8- Militar	-----	-----
9- No trabajaba (incluye ama de casa)	-----	-----
10- Otros ¿Cuál? -----	-----	-----

24. ¿Quiénes te criaron la mayor parte de tu niñez?

25. ¿Qué personas vivían en tu casa cuando eras niño (a)?

26. ¿A lo largo de tu vida de estudiante estuviste en algunas de estas instituciones?.

- 1- Círculo infantil -----
- 2- Seminternado -----
- 3- Primaria becada -----
- 4- Escuela especial o de oficios -----
- 5- Secundaria becada -----
- 6- IPVCE -----
- 7- Preuniversitario o politécnico becado -----
- 8- Universidad becada -----
- 9- Otra, ¿cuál?-----
- 10 Ninguna -----

27. ¿Cómo han sido tus resultados escolares, tus notas promedio?.

- 1- Entre 90 y 100 -----
- 2- Entre 80 y 89 -----
- 3- Entre 70 y 79 -----
- 4- Entre 60 y 69 -----
- 5- Suspendías con frecuencia -----

28. ¿En algún momento de tu vida estudiantil, en algún grado o nivel de enseñanza específico, variaron esos resultados?

- 1- Sí ----- No -----
- 2- Mejoraron----- Empeoraron -----
- 3- ¿En qué grado o nivel de enseñanza? -----
- 4- ¿Por qué? -----

29. ¿Cómo ha sido tu comportamiento en la escuela?.

- 1- Bueno -----
- 2- Regular -----
- 3- Malo -----

30. ¿Ese comportamiento ha cambiado en algún momento?.

- 1- Sí ----- No -----
- 2- Mejoraste----- Empeoraste -----
- 3- ¿En qué grado o nivel de enseñanza? -----
- 4- ¿Por qué? -----

31. Dentro de un mismo nivel de enseñanza, ¿has cambiado de escuela?

- 1- Sí ----- No -----
- 2- ¿En qué nivel?
Primaria -----
Secundaria -----
Preuniversitario -----
Politécnico -----
- 3- ¿Cuántas veces? -----
- 4- ¿Por qué? -----

32. ¿Cómo han sido tus relaciones con los maestros?

- 1- Buenas -----
- 2- Regulares -----
- 3- Malas -----

33. ¿Guardas recuerdos positivos de ellos?

1- Sí ----- No -----

2- ¿De cuál o cuáles? -----

3- ¿Por qué? -----

34. ¿Cómo son las relaciones de tus padres con la escuela?

1- Buenas -----

2- Regulares -----

3- Malas -----

35. ¿En qué consisten esas relaciones? (Marca todos los casos que correspondan)

1- Iban a las reuniones de padres -----

2- Tenían buenas relaciones con los maestros -----

3- Visitaban la escuela con frecuencia -----

4- Revisaban las libretas -----

5- Ayudaban con las tareas -----

6- Cooperaban con tareas de la escuela, de limpieza, arreglos, etc -----

7 Otras ----- ¿Cuál?-----

8- No tenían relaciones -----

36. ¿Quién ha mantenido esas relaciones con más frecuencia?.

1- Madre -----

2- Padre -----

3- Ambos -----

4- Otros familiares ----- ¿Cuál? -----

5- Otras personas ----- ¿Cuál? -----

6- Ninguno -----

37. Tus mejores amigos a lo largo de tu vida de estudiante:

1- Son de la escuela -----

2- Son del barrio -----

3- Son de otros lugares ----- ¿Cuál? -----

38. ¿A qué edad comenzaste a salir solo de noche sin límite de hora para regresar?

----- años

39. ¿Cuáles son tus planes futuros en relación con el estudio?

1- Terminar el nivel que estoy estudiando -----

2- Continuar estudios en cursos de nivel superior -----

3- Interrumpir tus estudios -----

4- Cambiarte a otra especialidad -----

5- Otro ----- ¿Cuál? -----

40. ¿Cuáles son tus planes futuros en relación con el estudio?

- 1- Trabajar en un centro estatal o en algo relacionado con lo que estudié -----
- 2- Trabajar en el turismo o en una corporación -----
- 3- Trabajar por cuenta propia -----
- 4- Trabajar para un particular -----
- 5- Trabajar en la tierra de tu familia o en la cooperativa -----
- 6- No estoy interesado en trabajar -----
- 7- Otro ----- ¿Cuál? -----

IV..EN RELACIÓN CON LA PERTENENCIA A ORGANIZACIONES NOS INTERESARÍA CONOCER:

41.¿A qué organizaciones perteneces y en cuáles ocupas cargos?

	Pertenece	Ocupas Cargos
1.CDR	-----	-----
2.FMC	-----	-----
3.FEEM/FEU	-----	-----
4.MTT o DC	-----	-----
5.UJC	-----	-----
7.Ninguna	-----	-----

42.¿A qué nivel ocupas esos cargos?

- 1- A nivel de base -----
- 2- A nivel municipal -----
- 3- A nivel provincial -----
- 4- A nivel nacional -----

43. PARA LOS QUE SON O HAN SIDO MILITANTES DE LA UJC:

1. ¿Desde qué edad ingresaste a la organización?

----- años

2. ¿Te mantienes militando

Sí -----

No -----

3. ¿Por qué? -----

56. ¿Cuáles son tus tres principales deseos?

Yo deseo _____
 Yo deseo _____
 Yo deseo _____

57. ¿Cuál ha sido el mejor momento de tu vida, el más importante, tu mayor alegría o realización en cualquier esfera?

58. ¿Y cuál ha sido el momento de mayor preocupación?

59. ¿Cuáles son, según tus criterios, los problemas de la sociedad cubana actual que más afectan y que deben ser estudiados para tratar de darles solución?. Señale tres en orden de importancia:

1- _____
 2- _____
 3- _____

CUESTIONARIO PARA TRABAJADORES

I. DATOS GENERALES

1. Sexo

- 1- Masculino -----
- 2- Femenino -----

2. Edad

- 1- ----- años

3. Color de la piel

- 1- Blanca -----
- 2- Negra -----
- 3- Mestiza -----
- 4- Amarilla.-----

4. Lugar de residencia actual

- 1- Provincia -----
- 2- Municipio -----
- 3- Barrio o Pueblo -----

5. ¿Qué tiempo llevas viviendo en la zona de actual residencia?

- 1- De 0 a 5 años -----
- 2- De 6 a 10 años -----
- 3- De 11 a 20 años -----
- 4- Mas de 20 años -----
- 5- Siempre has vivido aquí---

6. Si antes vivías en otra zona, dínos por favor:

- 1- Provincia -----
- 2- Municipio -----
- 3- Pueblo o barrio -----

7. Nivel de escolaridad terminado

- 1- Sin escolaridad -----
- 2- Primaria sin terminar -----
- 3- Primaria terminada -----
- 4- Secundaria básica o SOC -----
- 5- Preuniversitario o FOC -----
- 6- Tecnológico -----
- 7- Universidad -----

8. Calificación (acreditada por certificado por haber concluido satisfactoriamente estudios en algún nivel de la enseñanza técnica profesional). En caso de que seas técnico medio o graduado universitario, específica en cuál especialidad.

- | | |
|---------------------------------|--------------|
| | Especialidad |
| 1- Sin calificación ----- | |
| 2- Obrero calificado ----- | |
| 3- Técnico medio ----- | ----- |
| 4- Graduado universitario ----- | ----- |

9. ¿Qué trabajo realizas?

Describe las funciones principales que de tu puesto de trabajo.

10. Estado conyugal

- 1- Soltero (a) -----
- 2- Casado (a) -----
- 3- Unido (a) -----
- 4- Divorciado(a) -----
- 5- Separado(a) -----
- 6- Viudo(a) . -----

11. ¿Cuántos hijos tienes?

- 1- 1 hijo -----
- 2- 2 hijos -----
- 3- 3 hijos o más -----
- 4- No tienes hijos -----

12. Si tienes hijos:

¿A qué edad tuviste tu primer hijo?

1- ----- años

13. ¿En qué tipo de vivienda tú vives?

- 1- Casa -----
- 2- Apartamento -----
- 3 Local adaptado -----
- 4- Cuartería
(casa de vecindad) -----
- 5- Bohío -----
- 6- Albergado -----
- 7. Otra, -----¿Cuál? -----

14. ¿Cuántas personas viven en tu casa, incluyéndote a ti?

-----personas

15. ¿Qué parentesco tienen contigo. esas personas?

- 1- Pareja e hijos -----
- 2- Padres y hermanos -----
- 3- Otros familiares -----
- 4- Otros no familiares -----
- 5- Vives solo -----

16. ¿De quién es la vivienda?

- 1- Tuya -----
- 2- De tu pareja -----
- 3- De tus padres -----
- 4- De tus suegros -----
- 5- De otros familiares -----
- 6- De otros no familiares -----
- 7- Es alquilada -----
- 8- Otra -----
- ¿Cuál? -----

17. ¿En tu casa existe algún medio de transporte (aunque ahora no funcione)?

1- Sí ----

No ----

2- ¿Cuál?

- 1- Automóvil -----
- 2- Moto -----
- 3- Camión o camioneta -----
- 4- Bicicleta -----
- 5- Otro Cuál? -----
- 6- Ninguno -----

18. ¿A quién pertenece?

- 1- Es propio -----
- 2- De tus padres -----
- 3- De tu pareja -----
- 4- De otros familiares ----- ¿Cuál? -----
- 5- De otros no familiares ----- ¿Cuál? -----
- 6- De un centro de trabajo o institución -----
- 7- No hay ningún transporte -----

19. ¿Aproximadamente cuál es la suma total de tus ingresos mensuales en moneda nacional?

----- pesos

20. ¿Tienes alguna vía de ingreso de dólares?

1- Sí ----- No -----

2- ¿Cuál? -----

3- Cuánto y con qué frecuencia -----

21. Sin contar los tuyos, ¿qué otros ingresos entran en tu vivienda mensualmente? (Pon todos los salarios, pensiones y otras entradas de todos los miembros del núcleo)

En pesos cubanos

En dólares

II. A CONTINUACIÓN NOS INTERESA CONOCER ALGUNOS ASPECTOS DE TU VIDA ANTERIOR, RELACIONADOS CON TUS PADRES, TU INFANCIA, TU VIDA ESTUDIANTIL, ETC.

22. ¿De qué lugar son tus padres?

	Padre	Madre
1- Provincia	-----	-----
2- Municipio	-----	-----
3- Pueblo o barrio	-----	-----

23. ¿Qué nivel de escolaridad ellos tienen?

	PADRE	MADRE
1- Sin escolaridad	-----	-----
2- Primaria sin terminar	-----	-----
3- Primaria terminada	-----	-----
4- Secundaria básica - SOC	-----	-----
5- Preuniversitario - FOC	-----	-----
6- Técnico medio	-----	-----
7- Universitario	-----	-----
8- Otro, cuál? -----	-----	-----

24. ¿Qué trabajo desempeñaron (o desempeñan) tus padres la mayor parte de la vida? (Pon el trabajo principal que realizaron durante mayor tiempo. Si no hay uno principal pon el que desempeñaban cuando tú eras niño)

1- Padre -----
2- Madre -----

25. ¿Dónde hacían o hacen ese trabajo?

	Padre	Madre
1- Centro estatal	-----	-----
2- Empresa mixta no turística	-----	-----
3- Turismo	-----	-----
4- En una cooperativa de producción agropecuaria	-----	-----
5- En su tierra o la de su familia	-----	-----
6- Por cuenta propia	-----	-----
7- Para un particular	-----	-----
8- Militar	-----	-----
9- No trabajaba (incluye ama de casa)	-----	-----
10- Otros	-----	-----
¿Cuál? -----	-----	-----

26. ¿Quiénes te criaron la mayor parte de tu niñez?

27. ¿Qué personas vivían en tu casa cuando eras niño (a)?

28. ¿A lo largo de tu vida de estudiante estuviste en algunas de estas instituciones?.

- | | |
|---|-------|
| 1- Círculo infantil | ----- |
| 2- Seminternado | ----- |
| 3- Beca de primaria | ----- |
| 4- Escuela especial o de oficios | ----- |
| 5- Beca de secundaria | ----- |
| 6- IPVCE | ----- |
| 7- Beca de preuniversitario o politécnico | ----- |
| 8- Beca de universidad | ----- |
| 9- Otra, ¿cuál?----- | ----- |
| 10 Ninguna | ----- |

29. ¿Cómo eran tus resultados escolares, tus notas promedio?.

- | | |
|------------------------------|-------|
| 1- Entre 90 y 100 | ----- |
| 2- Entre 80 y 89 | ----- |
| 3- Entre 70 y 79 | ----- |
| 4- Entre 60 y 69 | ----- |
| 5- Suspendías con frecuencia | ----- |

30. ¿En algún momento de tu vida estudiantil, en algún grado o nivel de enseñanza específico, variaron esos resultados?

- | | |
|--|------------------|
| 1- Sí ---- | No ----- |
| 2- Mejoraron---- | Empeoraron ----- |
| 3- ¿En qué grado o nivel de enseñanza? ----- | |
| 4- ¿Por qué? ----- | |
| ----- | |

31. ¿Cómo era tu comportamiento en la escuela?.

- | |
|------------------|
| 1- Bueno ----- |
| 2- Regular ----- |
| 3- Malo ----- |

32. ¿Hubo cambios en algún momento?.

- | | |
|--|------------------|
| 1- Sí ----- | No ----- |
| 2- Mejoraste----- | Empeoraste ----- |
| 3- ¿En qué grado o nivel de enseñanza? ----- | |
| 4- ¿Por qué? ----- | |

33. Dentro de un mismo nivel de enseñanza, ¿cambiaste de escuela?

- | | |
|--|--------------------------------------|
| 1- Sí ----- No ----- | 3- ¿Cuántas veces? ----- |
| 2- ¿En qué nivel?
Primaria -----
Secundaria -----
Preuniversitario -----
Politécnico ----- | 4- ¿Por qué? -----

----- |

34. ¿Cómo eran tus relaciones con los maestros?

- 1- Buenas -----
2- Regulares -----
3- Malas -----

35. ¿Guardas recuerdos positivos de ellos?

- 1- Sí ----- No -----
2- ¿De cuál o cuáles? -----
3- ¿Por qué? -----

36. ¿Cómo eran las relaciones de tus padres con la escuela?

- 1- Buenas -----
2- Regulares -----
3- Malas -----

37. ¿En qué consistían esas relaciones? (Marca todos los casos que correspondan)

- | | |
|--|-------------|
| 1- Iban a las reuniones de padres | ----- |
| 2- Tenían buenas relaciones con los maestros | ----- |
| 3- Visitaban la escuela con frecuencia | ----- |
| 4- Revisaban las libretas | ----- |
| 5- Ayudaban con las tareas | ----- |
| 6- Cooperaban con tareas de la escuela, de limpieza, arreglos, etc | ----- |
| 7- Otras ----- | ¿Cuál?----- |
| ----- | ----- |
| 8- No tenían relaciones | ----- |

38. ¿Quién mantenía esas relaciones con más frecuencia?.

- | | |
|---------------------------|--------------|
| 1- Madre ----- | |
| 2- Padre ----- | |
| 3- Ambos ----- | |
| 4- Otros familiares ----- | ¿Cuál? ----- |
| 5- Otras personas ----- | ¿Cuál? ----- |
| 6- Ninguno ----- | |

39. Tus mejores amigos a lo largo de tu vida de estudiante:

- 1- Eran de la escuela -----
2- Eran del barrio -----
3- Eran de otros lugares ----- ¿Cuál? -----

40. ¿A qué edad comenzaste a salir solo de noche sin límite de hora para regresar?

----- años

III. PASEMOS AHORA A CONOCER ALGUNAS CUESTIONES RELACIONADAS CON TU VIDA COMO TRABAJADOR

41. ¿A que edad comenzaste a trabajar?

----- años

42. ¿Por qué razón comenzaste a trabajar (marca la razón principal):

- 1- Por haber terminado estudios -----
- 2- Por necesidad económica -----
- 3- Por no estar sin hacer nada -----
- 4- Porque te interesaba ese tipo de trabajo -----
- 5- Porque tus padres te presionaron -----
- 6- Otros ----- ¿Cuál? -----

43. ¿Antes de trabajar aquí que hacías?

- 1- Estudiabas en la enseñanza general -----
- 2- Estudiabas un oficio o profesión -----
- 3- Trabajabas en otro centro -----
- 4- Trabajabas con tus padres u otra persona -----
- 5- Trabajabas por cuenta propia -----
- 6- Eras ama de casa -----
- 7- No hacías nada -----
- 8- Otro ----- ¿cuál? -----

44. Si trabajabas en otro centro:

- 1- ¿Qué tipo de centro era? -----
- 2- ¿Qué hacías allí? -----

45. ¿Cuánto tiempo has trabajado en total en tu vida?

_____ años

46. ¿Cuántas veces has cambiado de trabajo?

- 1- Una vez -----
- 2- Dos veces -----
- 3- Tres veces -----
- 4- Cuatro veces o más -----
- 5- Ninguna -----

47. ¿Por qué te has trasladado?. Expone las dos razones principales?

- 1- -----

- 2- -----

48. ¿Cuántos años llevas en este centro?

_____ años

49. ¿Cómo conseguiste esa plaza? -----

50. ¿La plaza se corresponde con tu calificación?

- | | |
|-------------|---|
| 1-Sí _____ | No _____ |
| 2-¿Por qué? | Está por debajo -----
Está por encima-----
Es del mismo nivel pero
en otra especialidad-----
Otra, ¿cuál? ----- |

51. ¿Te interesa el trabajo que realizas aquí?

- | | |
|---|----------|
| 1- Sí _____ | No _____ |
| 2.¿Por qué?(Expón dos razones, tanto si la respuesta es afirmativa como si es negativa) | |
| 1- -----
----- | |
| 2- -----
----- | |

52. ¿Cuánto es el salario mensual que ganas por este trabajo?

----- pesos

53. ¿Tienes algún otro ingreso por este trabajo o algún estímulo

- 1- Sí----- No-----
- ¿Cuál? -----

54. ¿Cuáles son tus planes inmediatos en relación con tu trabajo?

- | | |
|--|-------|
| 1- Continuar en este puesto | ----- |
| 2- Tratar de ser promovido dentro del centro | ----- |
| 3- Trasládarte hacia otro centro | ----- |
| Hacia cuál? ----- | |
| 4- Dedicarte al trabajo por cuenta propia | ----- |
| 5- No continuar trabajando | ----- |
| 6- Otro ¿Cuál? ----- | |

IV..EN RELACIÓN CON LA PERTENENCIA A ORGANIZACIONES NOS INTERESARÍA CONOCER:

55.¿A qué organizaciones perteneces y en cuáles ocupas cargos?

	Pertenece	Ocupa Cargos
1.CDR	-----	-----
2.FMC	-----	-----
3.CTC	-----	-----
4.MTT o DC	-----	-----
5.Reserva/UM 6.UJC	-----	-----
7.PCC	-----	-----
8.ninguna	-----	-----

56.¿A qué nivel ocupas esos cargos?

- 1- A nivel de base -----
 2- A nivel municipal -----
 3- A nivel provincial ----
 4- A nivel nacional -----

57. PARA LOS QUE SON O HAN SIDO MILITANTES DE LA UJC:

1. ¿Desde qué edad ingresaste a la organización?

----- años

2. ¿Te mantienes militando

Sí -----

No -----

3. ¿Por qué?

58. ¿Cuáles son tus tres principales deseos?

Yo deseo _____

Yo deseo _____

Yo deseo _____

59. ¿Cuál ha sido el mejor momento de tu vida, el más importante, tu mayor alegría o realización en cualquier esfera?

60. ¿Y cuál ha sido el momento de mayor preocupación?

61. ¿Cuáles son, según tus criterios, los problemas de la sociedad cubana actual que más afectan y que deben ser estudiados para tratar de darles solución?. Señale tres en orden de importancia:

1- _____

2- _____

3- _____